

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

EPÍSTOLA CARITATIVA

QUE «EL INCOGNITO» ESCRIBE PARA SU BIEN

AL SR. MONTERO RIOS,

ministro de Justicia del regente,

por obra de LA GLORIOSA SETEMBRIANA.

Sr. D. Eugenio Montero Rios: Muy señor mío: Me ocurre escribir a Vd., y tomo la pluma, y la pongo sobre el papel: mas un pensamiento que me asalta la hace casi caer de la mano.... Porque yo bien sé lo que intento decir, mas no conozco la persona a quien me dirijo. Me paro a considerarla, no acabo de comprenderla, y no acierto a definirla. De Vd. sé por lo claro, que es hombre capaz de vociferar fervorosamente en el Congreso que es católico, católico, católico, siendo Vd. el del juramento de los Obispos, usted el del matrimonio civil, Vd. el del arreglo del Clero, Vd. a quien sonrie Castelar, y Quintanilla defiende.

¿Sería Vd. capaz de burlarse del género humano, ó no es Vd. más que un pobre que está enfermo? Si está enfermo, no me entenderá; si es un gran burlador, ha de reírse de mí. Porque es el caso, que en esta carta pretendo probar que los Obispos hacen bien en no prestar cierto juramento: hacen ni más ni menos que lo que usted, puesto en su lugar, haría, porque yo debo suponer, Sr. Montero Rios, que es Vd. una criatura racional y decente.

¿Comprende Vd. y conviene conmigo? Si no comprende, de seguro está enfermo, y los aires de Leganés pudieran probarle. ¿Comprende usted, y se rie de mí? Pues entonces, divíno lo que entre esas risas se está interiormente diciendo: «¿qué me cuenta ese bendito? Que hacen bien los Obispos, ya lo sé; pero lo que él ignora es, que al escribir yo el preámbulo famoso, me proponía hacer imposible su juramento.» Esto piensa Vd., Sr. Montero, esto interiormente se dice. ¿Es cierto, ó no es cierto? Advínalo: no podía menos de adivinar. Vd. escribió el preámbulo para que nadie jurase, porque si no llevaba ese propósito, dígame en puridad, que no conozco sobre la tierra hombre, un hombrecillo que haya amontonado en su corazón un desprecio más soberano hacia los demás hombres, y que tenga valor para injuriarles tan estupidamente como no ha podido prevenir ningún legislador en ningún país de cristianos.

¿Piensa Vd. que soy hiperbólico? Pues no señor, que soy verdadero, y he de probarlo; mas para que resalte evidente la prueba, he de hacer las siguientes suposiciones.

Supongo que Vd. es hombre de principios fijos, y de convicciones arraigadas, y que todo el mundo lo sabe.

Supongo que yo, por la fuerza de las armas, ó por la aclamación del pueblo, me levanto dictador en España.

Soy, pues, dictador; y un día se me ocurre dar una Constitución al pueblo, en la cual me parece bien consignar principios, que son contrarios a los que Vd., sin falta, a la moral y a las leyes, ó muy conforme con aquella y con estas, ha públicamente profesado y defendido.

Hecha la Constitución, alguien me aconseja que la haga jurar a todo bicho viviente, incluso usted, que no es más que curador de algunos huérfanos, y vive de la décima que la ley le tiene designada. Ese consejo que me dan, y mi resolución conforme, cunde por el pueblo, y llega a noticias de Vd. De seguro siente pesadumbre, y quizá levanta los ojos al cielo: «Todo sea por Dios, piensa para sí; ¿qué necesidad tenía ese dictador, de que todos, empleados y no empleados, jurásemos su Constitución? Que la juren sus empleados, vaya en buen hora, ó en mala; pero nosotros los que no somos sus empleados, ¿por qué y para qué? Para aburrirnos solo, y para humillarnos, ni más ni menos. Todo sea por Dios.»

Usted dice, «todo sea por Dios»; si es que cree en Dios. Si no cree en Dios, dirá otra cosa.

Mas de cierto, que iguales a las que yo digo ó semejantes, las dice Vd. para sí, y se pone a considerar, si jurará ó no jurará. Quizá se siente usted ya inclinado a lo primero, salvando, sin embargo, su conciencia o su honor; de suerte que el juramento en Vd. sea un homenaje innecesario y doloroso a un poder bueno ó malo, legal ó tiránico.

Pero cuando Vd. se encuentra en esa situación de espíritu congojoso, hay un mal espíritu que me aconseja a mí, dictador, que al decreto, por el que llamé a jurar a todo bicho viviente, le adorne con un preámbulo en que claramente fije el sentido que entrañará el juramento, y su alcance, y su virtud.... Sigo en mis suposiciones, Sr. Montero, como Vd. irá observando.

Pues, señor, aconsejado villanamente por ese espíritu malo, digo entre otras cosas en el preámbulo pectoral, que es mi voluntad que los guardadores de huérfanos juren mi Constitución, para que ayuden a consolidar mi obra, y muestren al mundo que no tienen ni sentimiento de repugnancia a los principios políticos que les regalo.

Mi decreto, con el dichoso preámbulo, llega a manos de Vd., pone en él Vd. sus ojos, señor Montero, y qué es lo que piensa, y qué es lo que dice, y qué es lo que hace?

Ya le veo a Vd. con lágrimas en las pupilas, lágrimas de dolor, ó de cólera; ya me parece oírle cómo prorrumpe irritado en dolorosísima queja: «¿Habrás visto brutalidad ó insolencia se-

mejantes? Esto piensa Vd., si señor, y lo murmura, si es que no se atreve a gritarlo. Y sigue pensando, ó diciendo: «¿Qué gusto siente ese dictador en humillar a los hombres? ¿Qué gana en envilecerlos? ¿En qué mejora la sociedad por que yo me convierta en un villano? Yo siempre profesé lícita y públicamente principios contrarios a los de esa Constitución: yo podría quizá jurarla, en testimonio de que no había de levantar una mano violenta contra el poder que me oprime; pero ese dictador, que es un miserable, no se contenta con eso, sino que quiere llevarme arrastrando para que delante del pueblo, tartamudee yo, avergonzado, palabras que me han de condenar por menguado ó mentiroso. ¿Cómo puedo querer yo que se consolide una obra, que pido a Dios que derrumbe? ¿O cómo he de dar a entender, que ni siquiera repugno principios que he condenado, y tengo obligación de condenar, si no traiciono a mi conciencia?»

Sr. Montero Rios, puesto en el caso hipotético, ¿no es verdad que así pensaría Vd., y así hablaría? ¿No es verdad que Vd. no juraría mi Constitución? No me lo niegue Vd.; ni siquiera ponga como dudoso el semblante: yo digo a Vd. que así pensaría, y que así hablaría, y que no juraría porque Vd., Sr. Montero Rios, será una persona decente.

Hasta aquí yo me flañé dictador: abusé, mofé, escarní en términos que me llamé Vd. miserable.

Gracias a Dios, era una ficción.... Pero ha habido, Sr. Montero, una realidad: Vd. conoce bien al hombre que ha mofado, que ha burlado, que ha escarnido. Dígame Vd., en confianza, ¿qué nombre podríamos darle?

En España se ha hecho una Constitución que no quiero calificar: digo solo, que, según ella, tiene cualquier ciudadano el derecho de negar la Divinidad de Jesucristo, ó de burlarse bonitamente de la Santísima Trinidad.

Al Gobierno español, que declaró por boca de Sagasta, que no tenía nada que ver con la Iglesia, y por boca de Echegaray que trataba de desterrar de las escuelas la doctrina cristiana, a ese Gobierno que no ha jurado la Constitución atea, se le ocurre que la juren los Obispos españoles por el santo nombre de Jesucristo.

¡Magnífica idea! ¡No se le hubiera ocurrido a Juliano el Apóstata!

Lo que pasó entre ese Gobierno y la Santa Sede, lo sabe muy bien un ministro, que se llama Montero Rios, sabe Vd. muy bien que lo olvidó, ó lo desfiguró, ó lo pisoteó, y atreviéndose a escribir un preámbulo que pasará a la posteridad, y no para su gloria....

Mandaba Montero Rios que los Obispos españoles, y todo el Clero español, jurase; y para qué había de jurar? Para ayudar a la consolidación de la obra de Setiembre, y para mostrar al mundo que no abraza sentimientos de repugnancia, siquiera, a las libertades en Setiembre conquistadas.

¡Dios santo, y qué valor tiene ese hombre! Dígame Vd., que lo conoce, si encuentra blanda la almohada cuando va a descansar en su lecho de las fatigas del día; dígame Vd. si la vergüenza no le quema la cara; y dígame Vd., sobre todo, cómo se atreve a presentarse en las Cortes, y a vociferar: «yo soy católico, católico, católico.»

El es.... un infeliz. Pero la nación que le tiene por ministro, es un pueblo miserable.

En la suposición en que antes hablaba, yo era dictador y era Montero un guardador de huérfanos, y él tenía razón contra mí pensando, diciendo y obrando como hemos visto.

Lo que era suposición hase convertido en realidad: no es el dictador el que abusa, insulta ó infama, es el ministro; pero el ministro no está en frente de un guardador de huérfanos, sino de todos los Obispos españoles, príncipes de la Iglesia, sucesores de los apóstoles, maestros de la verdad. Yo debo creer que Suñer, el ateo, os hubiera respetado; yo tengo que confesar que ha querido mofarse de ellos, y marcharse, un pigmeo que se atreve a vociferar: yo soy católico, católico, católico.

A mí no me importa saber si Vd. es católico ó no es católico; lo que quisiera yo saber es: ¿qué gusto puede Vd. sentir en humillar a los hombres, ó qué ganancia Vd. si lograra envilecerlos, ó en qué mejoraría la sociedad si.... Pero.... no continuemos: la pluma se me cae de las manos. ¡Valgame Dios, y cuántos hombres sepan aun lo que es honor y lo que es decencia! ¿Conque los Obispos habían de jurar para consolidar una obra atea, ellos, los ministros de Dios? ¿Conque habían de mostrar al mundo que no tenían repugnancia siquiera a la libertad del mal, ellos, que la han de condenar en nombre de Dios?

Vamos: el Sr. Montero Rios está enfermo, y debe buscar aires sanos para el cuerpo y para el alma; y si es que no está enfermo.... medite, por Dios, el Sr. Montero Rios, y si es que dejó de ser católico, acuérdesse que es.... al menos español, y cuando en el Congreso algún ostrogodo le pida que deje cesantes a los Obispos, ó algún bárbaro les apete de facciosos, tenga valor para pronunciar estas sencillas palabras: «Señores diputados: los Obispos han hecho lo que hubiéramos hecho todos Vds., y yo el primero, puestos en su lugar. Ha dicho.»

Adios, Sr. Montero Rios; a Dios que tenga misericordia de Vd., que harlo la ha menester.

EL INCOGNITO.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 19 de Mayo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión a las tres, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Varios diputados presentaron exposiciones. El Sr. Balaguer apoyó una proposición de ley de pension a la viuda de un comandante.

No fué tomada en consideración en votación nominal por 27 votos contra 19.

El Sr. Gomis apoyó una proposición para que no se concedan pensiones sino cuando en el presupuesto estén votados los fondos con que hayan de pagarse.

Se tomó en consideración. El Sr. SANCHEZ RUANO: Autorizado previamente por la mesa, voy a dirigir una pregunta al Gobierno. Han corrido rumores de un levantamiento militar verificado en Portugal, ¿a cuyo frente se halla el mariscal Saldanha. Esto ha dado margen a muchos comentarios en los círculos políticos, y yo ruego al Gobierno se sirva manifestar lo que haya de cierto en estos rumores.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Gobierno ha recibido un despacho de Portugal, que no tengo aquí, pero que dice que el mariscal Saldanha se ha levantado anoche con tropas en el castillo de San Jorge. Las del Gobierno están en un punto que no recuerdo en este momento, y Lisboa está tranquila. Este acontecimiento es grave, como comprenderán los señores diputados, y esa misma gravedad impone al Gobierno deberes de prudencia y reserva que comprenderán los señores diputados.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Doy las gracias al señor ministro de la Gobernación por lo que acaba de manifestar, y al mismo tiempo ruego a la mesa se sirva disponer se pongan en la tribuna las partes que se reciban, esperando que el Gobierno, cuando no haya inconveniente en ello, dará las explicaciones oportunas.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Gobierno desea que haya la mayor publicidad, y dará todos los datos que crea convenientes, pues tiene en este punto el mismo interés y el mismo deseo que todos los españoles.

El señor PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Se aprobaron sin debate dos proyectos de ley que ignoramos cuáles sean, porque desde la tribuna no se oye la voz del secretario Sr. Rius.

Continuó el debate acerca de la ley municipal y provincial.

El señor ministro de la GOBERNACION: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El señor ministro de la GOBERNACION: He pedido la palabra, porque habiendo hablado de memoria en una cuestión tan grave como la suscitada por la pregunta del Sr. Sanchez Ruano, y no conociendo bien las localidades en que tienen lugar los acontecimientos que hoy ocurren en Portugal, he creído que era lo más conveniente dar lectura del despacho, que he pedido, y dice así:

«Lisboa, 19, a las seis y cuarenta minutos.—Al ministro de Estado de España.—Mariscal Saldanha se ha alzado con algunas fuerzas militares que poseen castillo San Jorge. Gobierno con tropas guarnición situado Terreiro do Paso. Tranquilidad completa en la población.

Después se ha recibido otro despacho por el señor presidente del Consejo, que dice lo siguiente:

«Lisboa, 19.—Parece seguro que Saldanha se encargará de formar ministerio. Tranquilidad en la población.»

Este, como ven los señores diputados, es más grave.

El Sr. FIGUERAS: Desearía que el señor ministro de la Gobernación se sirviera manifestar si tiene noticia de cuál es la bandera que ha levantado el mariscal Saldanha, y si por algunas comunicaciones anteriores del ministro plenipotenciario residente allí se puede colegir cuál haya podido ser.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Gobierno no tiene noticia alguna, más que las que se desprenden de los despachos leídos. Todo el mundo sabe lo que es el mariscal Saldanha y lo que quiere; pero el Gobierno no sabe qué bandera ha levantado. Por lo demás, cada uno puede juzgar esos acontecimientos como crea oportuno, pero el Gobierno tiene que guardar una prudente reserva.

El señor PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Continúa la discusión sobre el proyecto de ley de organización provincial y municipal.

El Sr. Coll y Moncaí combatió el título 2.º del referido proyecto de ley.

El Sr. Morales Díaz contestó como de la comisión al Sr. Coll y Moncaí.

Los Sres. Coll Moncaí y Morales Díaz, rectificaron.

El Sr. Tatuá consumió el segundo turno en contra del dictamen de la comisión.

El Sr. Herrero, como de la comisión, le contestó.

El Sr. Díaz Quintero, habló en contra consumiendo el tercer turno.

El Sr. Morales Díaz, de la comisión, defendió el artículo.

Suspendióse la discusión.

El señor ministro de Estado dió lectura del despacho telegráfico de nuestro representante en Lisboa, que insertamos en otro lugar.

Seguía la discusión pendiente.

Rectificaron los oradores y pasó a la discusión de la enmienda de varios artículos.

El Sr. Benot defendió una enmienda para que las minorías tuvieran participación en los municipios.

Y se suspendió la discusión, levantándose la sesión.

Eran las siete menos cuarto.

Continuando la sesión a las diez y cuarto, siguió el debate relativo al dictamen sobre autorización para plantear como leyes provisionales los proyectos presentados por el señor ministro de Gracia y Justicia, y leído el art. 3.º y una enmienda al mismo del Sr. Romero Giron, dijo:

El Sr. ROMERO GIRON: Señores diputados: Esta cuestión puede examinarse bajo dos puntos de vista: bajo el científico y en la esfera de los hechos. Al examinarla bajo el aspecto cien-

tífico, es indispensable examinar lo primero cuáles son los elementos constitutivos del delito. Para que le haya se necesita que haya un ser racional en el lleno de las facultades que ejecuta el hecho, que haya una ley que establezca un derecho que pueda ser contrariado con ese acto, y que haya voluntad de contrariar la ley.

Lo esencial en el delito es la causa impulsiva, y esta reside en el que le comete; de modo que la pena ha de ir a buscar la voluntad, y cuanto escude este límite es injusta. Si el delito envuelve una perturbación del derecho, lo que hay que hacer es volver este a su estado normal y buscar la enmienda y la corrección del culpable.

En el siglo pasado decía el Senado sueco a Gustavo III que una triste experiencia demostraba que la pena de muerte no producía el resultado de que disminuyeran los criminales. Un célebre himosero de la cárcel de Bristol dice que de 167 condenados a muerte que había visto, 141 habían presenciado ejecuciones capitales; y ciertamente es preciso comprender que ningún criminal tiene temor alguno a esa pena hasta que se encuentra cogido. No se comprende cómo después de estos ejemplos se insiste todavía en esa pena.

Los que teméis que si se suprime la pena de muerte se va a derrumbar la sociedad, podeis estudiar los ejemplos que os he citado, y ver lo que sucedió en Inglaterra, donde se había establecido la pena de muerte para los robos cometidos en las tiendas y comercios, y cuando se trató de limitar esa pena, el gran canciller decía que habría que cerrar todas las tiendas. Sin embargo, dejó de imponerse la pena de muerte a esos delitos, las tiendas no se cerraron y el comercio prosperó.

Yo no quiero que la Cámara invada las atribuciones del poder ejecutivo; pero si no he de conseguir nada, si mi voz ha de perderse en este recinto, ¿no podría el Gobierno revocar su terrible acuerdo respecto al infeliz que dentro de tres días ha de ser ejecutado?... ¿Me pregunta el señor ministro de Estado por qué? Lo diré, y con tanta menor dificultad, cuanto que el desgraciado no es de mi provincia. Pasó por mi pueblo y cometió un homicidio que ha sido calificado de alevoso; pero no hay más prueba que la confesión del reo, y se ha admitido esa prueba para las circunstancias calificativas del delito, lo cual no es admisible en buenos principios de justicia, y prueba que en todas partes los jurados desechan, considerándola como una circunstancia atenuante.

El Sr. MARTOS: Pocas palabras voy a decir en contestación al erudito y razonado discurso de mi amigo el Sr. Romero Giron, pues las cuestiones más graves, y pocas hay que lo sean tanto como la que S. S. ha suscitado, tienen su oportunidad, y fuera de ella no pueden resolverse. Esto acontece con la enmienda de su señoría; de tal manera que yo pudiera dar como perdido el tiempo que empleáramos en examinarla.

Yo no temo, como parecía temer S. S., que se vaya desvaneciendo el sentido de la revolución de Setiembre, ni creo tampoco que esa revolución no haya traído a la práctica ninguna de esas reformas trascendentes que honran a estos grandes movimientos. La revolución de Setiembre ha traído a la vida política el cuarto estado; ha proclamado el principio del sufragio universal, y redimido la conciencia humana que vale más que redimir la propiedad.

El Sr. ROMERO GIRON: Dice el Sr. Martos que hasta a la revolución de Setiembre haber realizado la redención de la conciencia, proclamado el sufragio universal y facilitado el advenimiento a la vida política del cuarto estado. Pero, Sr. Martos, la libertad de conciencia y el sufragio, ¿no eran derechos? (El Sr. Martos: Pero ¿los teníamos antes?) Y después de todo, no comprendo por qué el haber conseguido esas importantes reformas ha de ser razón para que el Sr. Martos defienda la pena de muerte. (El señor Martos: ¡Si no la defendió!)

Otra rectificación he de hacer en lo que se refiere a los ejemplos, que si han sido solo políticos, no es que no pudieran citarse otros muchos que no tienen ese carácter, sino por no molestar a la Cámara.

El Sr. MARTOS: No he tratado yo de negar lo que ha expuesto el Sr. Romero Giron, sino de probar que hay muchas revoluciones gloriosas en que no se ha abolido la pena de muerte, por más que yo crea que debe hacerse, porque ya he dicho que soy de la misma opinión que S. S., y no está bien que se trate de hacerlas aparecer defendiendo lo contrario.

El Sr. GONZALEZ MARRON: No puedo menos de extrañar que siendo el Sr. Martos tan partidario de la abolición de la pena de muerte, haya consentido que se aplique formando parte del ministerio.

El Sr. MARTOS: El Sr. Gonzalez Marron anda un poco atrasado de noticias: lo que S. S. ha llamado partido radical, no por mis gestiones personales, sino por otras consideraciones más altas, se llama partido progresista-democrático.

S. S. no ha dado respecto de los trabajos de la comisión la misma explicación que se ha hecho anteriormente; allá se las compondrá con sus compañeros. Pero S. S. me ha negado la autoridad para defender la abolición de la pena de muerte por haber consentido que se aplicara cuando formaba parte del ministerio. Algo pude contribuir entonces a que no se aplicase por delitos políticos, mereciendo por ello cargos de su señoría y de sus amigos.

A mí me ha parecido que siempre debía aplicarse la gracia de indulto; pero un ministro no gobierna solo. Cuando S. S. sea llamado a serio y se niegue repetidas veces, y después de serio salga del ministerio por motivos de exquisita delicadeza, tendrá derecho a dirigirme ciertas alusiones.

El Sr. GONZALEZ MARRON: Tengo mucho gusto en reconocer que me he equivocado al llamar partido radical al que ahora en efecto se llama progresista-democrático.

Yo no he puesto en duda la abnegación ni el patriotismo del Sr. Martos; lo que he dicho es que si profesara una doctrina la defendería siempre, y si fuera preciso saldría del ministerio con la bandera levantada.

El Sr. MARTOS: Pocas palabras, señores diputados, porque este diálogo se va haciendo pesado para la Cámara.

Aunque con una punta de ironía, el Sr. Gonzalez Marron reconoce que yo no he tenido apogo a la silla ministerial, y esto me basta en esta cuestión, porque tengo dadas mis pruebas de abnegación y patriotismo, y estoy esperando las del Sr. Gonzalez Marron.

S. S. dice que hubiera hecho una crisis ministerial si se hubiera encontrado en mi caso; yo no la hice porque estaba ocupado en una árdua empresa, en la que tuve mal resultado, y por ese resultado salí del Gobierno.

El Sr. SORNI: Brevisimas palabras voy a decir, señores. Es muy singular que cuando los hombres que pertenecen a cierto partido entorpecen una resolución, hagan luego cargo del entorpecimiento a los que han querido que la resolución se adopte.

Los Sres. Gonzalez Marron y Martos rectifican. El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Parecería extraño, señores, el silencio del Gobierno antes de votarse la enmienda que ha sostenido el Sr. Romero Giron.

Cuando esta reforma se presente, el Sr. Romero Giron podrá defender sus ideas, y yo entonces podré contestarlas; ahora yo ruego a S. S. que retire la enmienda; y si no lo hace, a las Cortes que la desechen.

El Sr. ROMERO GIRON: Debo decir únicamente al señor ministro de Gracia y Justicia que la abolición de la pena de muerte ha sido siempre lema de un partido.

Pero puesto que se declara esta cuestión cuestión de Gobierno, y el señor ministro me emplaza para dentro de algún tiempo, acepto el reto y retiro la enmienda.

En seguida se aprobó el art. 3.º

El señor VICEPRESIDENTE (Madrado): Orden del día para mañana: Discusión del proyecto de ley municipal y provincial.

Se levanta la sesión.

Eran las doce y media.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE MAYO DE 1870.

JUNTA CENTRAL CATOLICO-MONARQUICA.

ADHESIONES.

Junta provincial de Valencia.—Sesión extraordinaria del día 15 de Mayo de 1870.—Reunidos en el salón de juntas del Círculo legitimista los señores del margen, bajo la presidencia del señor Royo y Salvador, y con la asistencia de los representantes de las juntas de distrito y locales convocados previamente al efecto, se abrió la sesión a las diez de la mañana.

Tomó la palabra el señor presidente, y después de manifestar la satisfacción con que veía que todos habían acudido al llamamiento de la junta provincial, dió cuenta de las resoluciones adoptadas en el Consejo celebrado en Vevé el día 18 de Abril bajo la presidencia de nuestro augusto Rey el Sr. D. Carlos VII, al que había tenido la honra de asistir en nombre y representación de los carlistas de la provincia, principalmente de la admisión de la renuncia presentada por don Ramon Cabrera de la dirección de los asuntos del partido, encareciendo con este motivo la necesidad de que la comunión católico-carlista, que tantas pruebas de abnegación y patriotismo tiene dadas, permanezca hoy, más que nunca, unida al emblema glorioso de Dios, Patria y Rey, que escrito está en la bandera bajo la cual todos nos cobijamos. A petición de todos los presentes acordóse por unanimidad renovar a S. M. el testimonio de su firme é irrevocable adhesión a su augusto persona y a los principios que simboliza, cuya manifestación hacían en su nombre, y en representación de las Juntas y carlistas de sus pueblos respectivos, acordándose también pasar copias de la presente acta a la Junta Central, para que esta a su vez se digne elevarla a conocimiento de S. M.—Así lo acordaron y firmaron.

—Valencia, 15 de Mayo de 1870.—José Royo y Salvador, Jaime de Baltran y Juan, Cristóbal Mas, Pascual Garrigues y Brú, Leon Aranz, Eduardo Albacar, Félix Zarranz, Joaquín Vigil de Quirónes.—Por la Junta de distrito de Requena, Manuel Medrano.—Por la de Carlet, Vicente García.—Por la de Ayora, Joaquín Ortín.—Por la de Gandía, Andrés Ferrer y Juan Bautista Giner.—Por la de Sueca, Antonio Baldoí y José Miñana.—Por la de Albuñol, José Vidal y Vidal, y Francisco Alonso Carrion.—Por la de Alcora, José Renart.—Por la de Onteniente, Fernando Mompé y Joaquín Colomer.—Por la de Enguera, Pedro Sanz.—Por la de Sagunto, Gabriel Aznar.—Por la de Chelva, Andrés Bonet.—Por la de Játiva, Antonio Agustí.—Por la del Mar de esta ciudad, Miguel Chavaler.—Por la de San Vicente de idem, Enrique Burguete.—Por la de Serranos de idem, José Aparici.—Por la del Mercado de idem, Salvador Herrera.—Por la local de Potné, Feliciano Dominguez.—Por la de Daymúz, Joaquín Castelló Ballester.—Por la de Villar del Arzobispo, Manuel Molina.—Por la de Retova, Vicente Fayos Ciment.—Por la de Villalonga, José Martí.—Por la de Masanagrell, José Marzal.—Por la de Alquería de la Condesa, Antonio Castelló.—Por la de Lombay, Francisco Blay y Roig.—Por la de Bellreguort, Vicente Marco.—Por la de Miramar, Camilo Peiró.—Por la de Alboraya, Vicente Gimeno.—Por la de Corbera, Francisco Jover.—Por la de Fabara, Vicente Galiana.—Por la de Villamarchante, Diego Gil.—Por la de Enoya, José Sanchis Montagud de José.—Por la de Puebla de Rugat, Blas Soriano.—Por la de Foyos, José Moyá y José Palanca.—Por la de Pedralva, Isidro Perez.—Por la de Fortalef, Tomás Selles.—Por la de Riola, Pedro Martí.—Por la de Granja, Vicente Martínez.—Por la de Llacena, Onofre Satorres.—Por la de Masanusa, Cristóbal Raga.—Por la de Aguilent, Bartolomé Casanova.—Por la de Palma, Baltasar Vilari.—Por la de Ayalo de Maferit, Miguel Juan y Bellot.—Por la

de Sumacárcel, Joaquín Sancho.—Por la de Cu-
llera, Joaquín Diego.—Por la de Benifarró de
Valldigna, Bautista Serrano.—Por la de Melia-
na, Cosme Folch.—Por la de Benigamín, Vicen-
te Guitart.—Por la de Cuatretonda, Pedro Bis-
quert.—Por la de Luchente, Antonio Chacó.—Por
la de Cholla, Ramon Pareja.—Por la de Sallana,
Simón Rubio.—Por la de Anna, José Ramon
Lluch.—Por la de Fuente Eucarro, Antonio An-
gel.—Por la de Beatrente, Francisco Miró.—Por
la de Palomar, Camilo Domínguez.—Por la de Olle-
ria, Vicente Mompó Perales.—Por la de Benima-
met, Jaime Mareo Monsó.—Por la de Mogente,
José Ramon Gasó.—Por la del pueblo nuevo del
Mar, Francisco Marés y José Cardona y Blatán.
—Por la de Montevanes, Pascual Tormo.—Por
la de Alfarrasí, Joaquín Vidal.—Por la de Alda-
ya, José Campo.—Por la de Bufalí, Vicente Lia-
ser.—Por la de Petrés, Pascual Perez.—Por la
de Gilet, Salvador Alpuente.—Por la de Rafel-
buñol, Antonio Larrea.—Por la de Simat de Vall-
digna, Félix Albiñana.—Por la de Alcudia de
Carlet, Enrique Chornet.—Por la de Jalance,
Ignacio Bono.—Por la de Villanueva de Castel-
llon, José Soro.—Por la de Catarroja, Antonio
Ramon.—Por la de Canals, José Gerónimo Marin
y José Antonio Alventosa.—Por la de Tabernes
Blanques, Matías Cortina.—Por la de Estivella,
Fernando Mateu.—Por la de Belgida, José Ramon
Giner.—Por la de Vinalosa, Ramon Navarro.—
Por la de Caragente, Juan Bautista Bernich.—
Por la de Puig, Mariano Alapont.—Por la de Lo-
sa del Obispo, José Aparisi Cervera.—Por la de
Muro, Francisco González.—Por la de Algemesi,
Juan Bautista Roman.—Por la de Benages, Ma-
tías Martínez.—Por la de Alacuas, José Gon-
zález.—Por la de Guadassuar, José Montalvá.—
Por la de Godela, Bartolomé Valls.—Por la de
Payporta, Miguel Banst.—Por la de Cofrentes,
José Alarcón.—Por la de Guadassuar, José Mon-
talban.—Por la de Caeste, Mauro Soler.—Es co-
pia.—El secretario, Félix Zarranz.

Crevillente, 9 de Mayo de 1870.—Excmo. señor
presidente de la Junta Central.—Los que suscri-
ben, por sí y a nombre de la numerosa comunión
católico-monárquica de esta populosa villa, se
adhieren con toda la efusión de su alma al acen-
do tomado en Vevay por la iniciativa de nuestro
ilustrado príncipe, acuerdo que confía en ha-
ber, en un día no lejano, el deseado resultado
de conducir al único punto de salvación que
exista, a la atribulada nave de nuestra querida
patria, elevando al trono de sus mayores a nues-
tro amado soberano D. Carlos de Borbón y Este,
con la bandera que simboliza. Bñgese V. E. po-
nerlo así en conocimiento de la Junta de su pre-
sidencia, a cuya atención quedarán reconocidos
sus correligionarios y S. S. Q. B. S. M.—Manuel
Magro, José Perez, José Manuel Lledó, Antonio
Galvan, Manuel Galvan, Cayetano Ramos, José
Mas, Salvador Candela, Pedro Lledó, Cayetano
Mas, Antonio Mas, Salvador Lledó, José Mas, Vi-
cente Magro, José Martínez, José Ripollé, Fran-
cisco Quesada, José Espinosa, Pascual Candela,
Francisco Llopis, Antonio Aguiló, Calisto Pino,
Vicente Lledó, Félix Candela, Manuel Mas, Ca-
yetano Perez, José Candela, Félix Candela,
Francisco Molina, Antonio Carredes, Cayetano
Mas, José Ramon Perez, Manuel Mas, José Lledó
Malatesta, Manuel Sol, Mariano Perez, M. Mas.

Benidorm, 10 Mayo 1870.—Excmo. Sr.—La
Junta católico-monárquica de esta localidad y
de todos los carlistas de la misma, nos adhiere-
mos con toda la efusión de nuestras almas al
acuerdo por la celebrada en Vevay, y a lo ma-
nifestado por esa superior de su dignísima pre-
sidencia, por todas las del reino y periódicos de
la comunión, con motivo de la separación del
ilustre conde de Morella de la dirección del gran
partido nacional. ¡Viva el rey!—El presidente,
Ricardo Juster.—El secretario, J. Jose Thous.
—Excmo. señor marqués de Villadarias.

Teruel, 13 de Mayo de 1870.—La Junta provin-
cial católico-monárquica.—Copia literal de las
adhesiones y protestas de fidelidad al señor du-
que de Madrid, que hasta hoy ha recibido la
Junta de esta provincia, de las de distritos y lo-
cales establecidas en la misma.—Limitando el
ejemplo de todas las Juntas de España, nos apre-
suramos a reiterar nuestra adhesión a la augusta
persona de D. Carlos de Borbón y Austria de
Este, único a quien la Providencia de Dios ha
reservado el encargo de concluir con la revolu-
ción representando el principio católico, base
fundamental de todo orden social.—Dios guarde
a Vd. muchos años.—Castellote, 9 de Mayo de
1870.—El presidente, Francisco Piana y Santa
Pace.—El secretario, Lamberto Beneyto.—Señor
presidente de la Junta católico-monárquica de
la provincia de Teruel.

Castellón, 4 Mayo de 1870.—Señor presi-
dente de esta provincia.—La local de esta villa
ha acordado manifestar a Vd. sus sentimientos
de adhesión a la persona de D. Carlos de Borbón
y los principios que simboliza.—Lo que tenemos
la satisfacción de participar a Vd. para que lle-
gue a conocimiento del señor duque de Madrid.
—El presidente, Felipe Membrado.—El secreta-
rio, Francisco Valero.

Las Cuevas de Cañari, 5 de Mayo 1870.—
Junta católico-monárquica.—Esta Junta ha acor-
dado asociarse al Consejo unánime emitido en la
reunión celebrada en Vevay el 18 de Abril últi-
mo, ante la augusta persona de D. Carlos de
Borbón, protestando fidelidad a los principios
que simboliza, y para cuyo triunfo conservará
su inquebrantable unión, adhiriéndose en todo
a los telegramas de la central y de esa provin-
cia.—Todo lo que ponemos en conocimiento de
usted a los fines consiguientes.—Dios guarde a
usted muchos años.—El presidente, Juan Lama-
na.—El secretario, Santiago Aguilar.—Señor pre-
sidente de la Junta provincial católico-monár-
quica de Teruel.

Gea 13 de Mayo de 1870.—Junta católico-mon-
árquica.—Esta Junta local católico-monárqui-
ca, conforme en un todo con lo tratado en la re-
unión de Vevay en 18 de Abril, desea transmitir a
la Central por el digno conducto de Vd. su in-
quebrantable adhesión a los principios simbo-
lizados de nuestro magnánimo y deseado rey don
Carlos.—Con tal motivo se ofrece a Vd. con la
más distinguida consideración.—Dios guarde a

usted muchos años.—El presidente, Ramon Eji-
do.—El secretario, Pedro Forné.
Por acuerdo de esta Junta provincial de Ter-
uel, y por orden de su presidente, publíquese.
—El secretario, Pedro Forné.
Publíquese, de orden del señor presidente.—
El secretario, conde de Canga Argüelles.

LA UNION IBÉRICA.

La insurrección del general Saldanha al
frente de una parte de la guarnición de
Lisboa, y la elevación al poder de aquel an-
ciano general en sustitución del duque de
Loulé, era anoche objeto de todas las con-
versaciones. La circunstancia de haberse
anunciado hace cuatro días el levantamiento
de Saldanha al grito de *unión ibérica*,
cuando el levantamiento no había sido más
que de una parte de la guarnición de las is-
las Terceras; el ser conocido Saldanha de
muy antiguo como partidario de la unión de
España con Portugal; las relaciones del
mismo con algunos personajes importantes
de la revolución de Setiembre, y especial-
mente con el Sr. Olózaga; el recuerdo de
ciertos rumores que circularon algunos me-
ses atrás acerca de la entrevista que tuvie-
ron en Vichy Prim, Saldanha y otros; el
visaje reciente a Madrid del embajador de
España en Portugal; la presencia de la es-
cudra inglesa en las aguas lusitanas, y la
proximidad a las mismas de la española, y
en fin, otras mil circunstancias difíciles de
recordar, daban ocasión a diferentes conjetu-
ras más o menos fundadas, y no faltaba
quien trocando las conjeturas en noticias
ciertas, aseguraba que en efecto, el movi-
miento de Portugal era en favor de la unión
ibérica.

Fácilmente se comprende que a ser esto
así, los sucesos de Lisboa entrañarían una
gran importancia para nuestra patria.
Las partes relativas a los mismos fueron
leídas en las Cortes por los ministros de Es-
tado y de Gobernación, y si importancia se
debe dar a los sucesos, ya por ellos mismos,
ya por los comentarios que sobre ellos se
hacían, no se debe menos a ciertas frases
del Sr. Rivero.

El Sr. Rivero, al dar cuenta de la insur-
rección de Lisboa, dijo que en este asunto
los españoles debían estar todos animados
de un mismo deseo. Notaron algunos que
mientras el ministro de la Gobernación leía
un telegrama dió el general Prim otro de
que aquel no tenía noticia, y al leerlo para
sí el Sr. Rivero, exclamó a media voz. «Es-
to es más grave» y lo grave era que el du-
que de Saldanha había sido nombrado pre-
sidente del Consejo de ministros de Portu-
gal. Preguntó después el Sr. Figueras al
Gobierno cuál era el lema de la bandera de
los insurrectos portugueses, y el Sr. Rive-
ro, dijo entre otras cosas, que no lo sabía
pero que era bien conocida la significación
política de Saldanha, con lo cual todos
comprendieron que el Sr. Rivero aludía a
las tendencias unitarias del general portu-
gués. Además dijo el ministro de la Gober-
nación que si se sentara en los bancos de los
diputados podría decir muchas cosas que no
eran compatibles con la reserva que se debe
guardar desde el banco ministerial; pero la
verdad es que bastante había dicho el señor
Rivero. Sin embargo, algunos no se resolu-
vian a dar mucha importancia a las decla-
raciones del Sr. Rivero teniendo en cuenta
el carácter generalmente expansivo del per-
sonaj.

El efecto que por de pronto han producido
en España los sucesos de Portugal es el ha-
berse calado en cierto modo la agitación
que se notaba entre las diferentes fraccio-
nes de la Cámara, que presentaban diver-
sas soluciones para poner fin a la interini-
dad. Hoy por hoy parece que domina el de-
sejo de que las cosas continúen como están.

Pero demos de barato que el duque de
Saldanha, aunque por el pronto lo haya
ocultado, piense realizar sus antiguas as-
piraciones ibéricas; demos de barato que
la insurrección del ejército portugués se
haya llevado a cabo con conocimiento de
ciertos personajes influyentes hoy en Es-
paña y aun quizá de Francia, como supo-
nen algunos; demos de barato, en fin, que
las cosas marchen de la manera más con-
forme a los deseos de los que trabajan por
la unión inmediata de España y Portugal.
Nosotros preguntamos: mediante la unión
ibérica aumentan las probabilidades de una
solución inmediata al conflicto creado en
España por la revolución de Setiembre?
Por medio de esa unión, ¿puede constituirse
definitivamente un orden de cosas sólido y
estable?

Ehórs buena que todos los habitantes de
la Península ibérica deseen formar un solo
pueblo aun cuando sea quizá más notorio
ese deseo en España que en Portugal; su-
pongamos que, a despecho de los que sobre-
ponen la legitimidad y el derecho a ciertas
aspiraciones deslumbradoras, se verificase
la unión ibérica, ¿se adoptaría la forma de
república federal? No es en manera alguna
probable. ¿Se adoptaría la forma monárqui-
ca? ¿Y quién sería el monarca? La revolu-
ción española no lo tiene. ¿Lo tomaría de
Portugal? Ni a cambio de la unión ibérica
consentirían los españoles en ver ocupado
su trono por un D. Fernando de Coburgo;

y en cuanto al actual rey D. Luis está de-
masiado desprestigiado en su propio país
para que España se rebajase hasta el punto
de consentir en que se le aclamase por rey.

No; ni D. Fernando, ni D. Luis tienen tí-
tulos para aspirar a ser reyes de una nación
de veinte millones de habitantes; ni uno ni
otro tienen condiciones para dominar la tem-
pestad que contra cualquiera de ellos se le-
vantaría en España y en Portugal a un
mismo tiempo.

Abdicaría D. Luis, han llegado a decir al-
gunos, y se constituiría un Consejo de re-
gencia durante la menor edad de su hijo, y
de ese Consejo formarían parte el octogenario
Saldanha, Prim y algún otro. ¡Qué delirio
ó qué sarcasmo, por parte de cualquiera
que se haya entretenido en idear semejante
combinación! El primer elemento de per-
turbación sería un Consejo semejante com-
puesto de personas incapacitadas por su
edad ó de ineptitud notoria y probada.

Hablemos claros: se concibe, aunque muy
dificilmente, que la unión ibérica pudiera
ser una solución en las actuales circunstan-
cias, si en España hubiera un hombre de
carácter y entendimiento superiores, que
supiera y pudiera desembarazarse oportu-
namente de ciertos obstáculos que crea un
origen liberal. ¿Pero dónde está ese hom-
bre? Echense a discurrir los iberistas, bús-
quenlo y señálenlo, y entonces tal vez pen-
saremos en la probabilidad de que se reali-
cen ciertos sueños.

Pero no hay para qué cansarse mucho en
demostrar que la unión ibérica no es una
solución. Antes procede que los hechos de-
muestren que tal unión es posible. No espe-
remos semejante solución: antes es de tem-
er que de resultados de los sucesos de Por-
tugal la cuestión española tome a los ojos
de Europa mayores proporciones, y se con-
vierta en cuestión europea, y se aumente el
conflicto en que nos han puesto los bien-
aventurados fautores de la gloriosa.

SUCESOS DE PORTUGAL.

La sublevación del general Saldanha, y
su no disputado triunfo del Gobierno portu-
gués, es el objeto de todos los comentarios,
de muchas esperanzas y de no pocos des-
engaños.

Los detalles comunicados por el telégrafo
y por conducto del ministro de la Gober-
nación, los verán nuestros lectores más ade-
lante.

Entre lo más notable que publican los pe-
riódicos de la noche figura este párrafo del
Diario Español:

«Preocupada la atención pública con los gra-
ves sucesos de Lisboa, apenas se habla hoy de
otra cosa, así es que nada podemos decir a nues-
tros lectores respecto a la importante cuestión
de candidatos al trono que tanto interesa al por-
venir de nuestra patria. Algunos creen que el
movimiento militar de Lisboa, y el cambio de
Gabinete originado por él, pueda relacionarse
con los proyectos de unión ibérica que acorrian
con patriótico empeño los que desean la prosperi-
dad de ambas naciones. Hay quien lleva su
optimismo hasta el punto de suponer que el ma-
riscal Saldanha, al encargarse de formar minis-
terio, pretenda proclamar la unión de España y
Portugal en condiciones semejantes a las en que
se encuentra Hungría con Austria. La escudra
inglesa que estaba en Galicia ha zarpado para el
Tajo, y la española que estaba en Cádiz para ir
al Ferrol, parece que fondeará en Lisboa.

Los sucesos de Portugal, dicen algunos es-
taban anunciados y los sabía el Gobierno español,
y había quien añade que el Sr. Fernandez de los
Rios vino con este objeto y con el de hacer cer-
tas proposiciones al general Prim, que este no
admitió. La verdad en su lugar.

En corroboración de esto, *La Correspon-*
dencia dice lo siguiente:

«Dícese en los círculos políticos que los su-
cesos de Portugal no eran desconocidos a los se-
ñores Olózaga, Fernandez de los Rios, Prim y Ri-
vero, de acuerdo con el rey D. Luis.»

El mismo diario da esta noticia que puede
tener alguna gravedad si, en efecto, el ge-
neral Prim no fuera ageno al movimiento
militar dirigido en Lisboa por Saldanha.

«El ministro de la Guerra, en vista de los su-
cesos de Portugal, y como medida preventiva
para cualquier eventualidad, ha dispuesto que
desde Sevilla y de otros puntos próximos, se en-
vien fuerzas a Badajoz y algún otro punto de la
frontera portuguesa.»

El Imparcial dice:
«La línea telegráfica de Lisboa ha estado ocu-
pada esta noche más de dos horas con telegra-
mas cifrados de las cancillerías de Londres y
París.»

Las Novedades de esta mañana piensa que
en vez de ser favorable el pronunciamiento
de Saldanha a la unión ibérica, la retarda
notablemente ó quizá la hace imposible.

Hé aquí lo que dice el diario montpen-
sista:

«Si, lo que no creemos, los amigos de la unión
ibérica han tenido parte en este suceso; si el du-
que de Saldanha ha hecho su pronunciamiento
con la idea de la unión ibérica, desde ahora
anunciamos que han alejado su realización por
mucho tiempo. Lo que habrán conseguido será,
en vez de unir los dos pueblos, ahondar los odios
que los dividen, dar una bandera popular a los
elementos reaccionarios, excitar las pasiones del
vulgo portugués, preparar días de luto a Portu-
gal y a las complicaciones a España sin prove-
cho alguno, antes bien con perjuicio para el uno
y para el otro pueblo.

Una unión ibérica impuesta, é impuesta por
dos regimientos sin el apoyo, ó mejor dicho, con-
tra el voto popular, es, a nuestro modo de ver,
el mayor de los absurdos; y desde ahora anun-
ciamos una cosa: ó el ministerio del duque de
Saldanha en su primer manifiesto empieza por
negar toda participación en planes ibéricos y por
declararse defensor de la autonomía lusitana, ó
muy pronto va a ser objeto de la oposición más
formidable y blanca de las agitaciones más tre-
mendas que se han visto en país alguno.»

El Sufragio Universal, lleno de regoci-

jo, cree que el pensamiento de Saldanha es
la unión ibérica.

Verdad es que la mayor parte de los pe-
riódicos, si no todos, manifiestan esta creen-
cia fundada ciertamente en datos y antece-
dentes notables.

Es digno de llamar la atención que los pe-
riódicos ministeriales, y sobre todo *La Ibe-
ria*, se abstengan de todo comentario sobre
los gravísimos sucesos de Lisboa que tanto
pueden influir en la marcha de la revolu-
ción.

Este silencio aumenta las sospechas de
que Prim y Saldanha estaban de acuerdo.

La Discusión dice que se gritaba no sola-
mente ¡abajo el Gobierno!, sino también
¡abajo el rey D. Luis!, objeto tiempo há de
bafa y de chacota.

Precisamente este mismo rey fué objeto
de demostraciones simpáticas en Madrid por
parte de los republicanos; del Sr. Castelar
entre ellos.

En Portugal ha ocurrido una insurrec-
ción militar que ha puesto el poder en ma-
nos del mariscal Saldanha. Hé aquí el tele-
grama en que se ha comunicado al Gobier-
no este grave suceso:

Lisboa, 19.—A la una de la madrugada esta-
lló simultáneamente en el castillo de San Jorge
y en el cuartel de infantería, núm. 9, un movi-
miento que se inició al grito de «viva Saldanha»,
uniéndose la mayor parte de los regimientos nú-
mero 10, y la mitad de los batallones, número
16 y 2 con alguna artillería. Puesto Saldanha a la
cabeza, se dirigió al palacio de Ajuda, guarneci-
do con el regimiento de infantería núm. 1, de
lanceros y artillería, que al acercarse la columna
rompió el fuego, contestando, y hubo de ambas
partes muertos y heridos.

La guarnición se unió a Saldanha, que entró en
palacio a las cuatro de la mañana.
Después de una larga conferencia con S. M.,
fué llamado el duque de Loulé, quien presentó
la dimisión del ministerio, quedando Saldanha
encargado de la presidencia y Guerra.

Los ocho regimientos de las tropas a sus cuar-
teles.

La población presenta su aspecto ordinario.
Dícese que en Oporto y en algún otro punto ha
habido movimiento y manifestaciones, aunque
no consta.

Telegramas particulares recibidos ayer, aña-
den a las noticias que preceden, que el grito de
los pronunciados fué: ¡abajo el Gobierno!

La Correspondencia de España publica
anoche las siguientes noticias sobre el par-
ticular:

«Después de sesión se ha reunido el Consejo
de ministros y se supone, con razón, que se ha-
brá ocupado con preferencia a todo otro asunto
del momento, de los sucesos de Portugal y de las
medidas que pudiera ser necesario adoptar en la
eventualidad de que el giro de aquellos tuviera
la menor relación con la situación y porvenir de
nuestro país.

«Parece que el general Saldanha, antes de
tomar resolución alguna, ha conferenciado lar-
gamente con el rey y consultado a los jefes de la
insurrección para saber cuáles eran sus aspira-
ciones y deseos.

«Los más ardientes partidarios de la unión
ibérica, en cuyo número nos contamos, dan una
gran importancia al movimiento del general Sal-
danha en Portugal.

«El Gobierno, con las fuerzas que le habían
permanecido leales, se disponía a atacar a los in-
surrectos.

Parece que el general Saldanha no había dado
a conocer su bandera, con cuyo motivo se hacían
muchos comentarios, entre los cuales se le atribu-
ía la idea de la unión ibérica.»

Según *La Política*, la opinión más general es
la de que los sublevados proclamaron al joven
príncipe D. Carlos con la regencia de D. Pedro
ó del mismo Saldanha.

El Tiempo dice que no el convencimien-
to de que los moderados eran falsificadores
de todas las ideas, sino la creencia en el pró-
ximo entronizamiento de Carlos VII, indujo
a cambiar de bandera a gentes buenas y
sencillas.

No tan buenas y sencillas; pues si el in-
centivo del triunfo las movía, su bondad y
sencillez se oscurecían ante la clara mani-
festación del egoísmo.

De alguna persona sabemos nosotros, por
cierto muy conocida de *El Tiempo*, a quien
tal vez moviera la creencia de estar inme-
diato el triunfo de D. Carlos para presentar-
se a él y hacer demostraciones de carlismo. Y
no nos demostrará *El Tiempo* que a esa per-
sona se le sedujo con patrañas y engaños,
como aquel periódico dice de otras personas,
ni demostrará tampoco que en nuestro partido
haya visto *fariseísmo* y *podredumbre*. En
cambio, las gentes buenas y sencillas que
por amor a los principios y no por esperan-
zas de medro personal han venido a engro-
sar nuestras filas, no desertarán a título de
engaño, recurso muy usado entre egoístas y
descreídos. Esas personas realmente buenas
y sencillas saben que no hay *fariseísmo* ni
podredumbre en nuestro partido, para per-
tencer al cual se necesita una abnegación
y una generosidad de que son incapaces los
moderados de *El Tiempo*.

Fariseos y podridos son aquellos hombres
que se separan de los Gobiernos porque no
les otorgan todo lo que apetecen, y van de
una a otra fracción por ver de ocupar un
puesto elevado, no con la alta mira de ser
útiles a la patria y a la Religión.

Fariseos y podridos son aquellos hombres
que atacan la infalibilidad pontificia en ma-
terias de dogma, moral y costumbres, y la
reconocen en sobres decartas para demostrar
derechos a la corona. Fariseos y podridos son
los que así hacen alardes de liberalismo co-
mo de Catolicismo, según corren los vientos
y según por los cálculos puede deducir-
se cuál es lo más inmediato del triunfo.

En fin, todos pueden hablar de *fariseísmo*
y *podredumbre* menos los moderados.

No hay un solo periódico en Madrid que
no haya hablado de la circular del Sr. Apa-
rissi y Guizarro, lo cual no obsta para que
El Eco de España diga con admirable fres-
cura que la mayor parte de la prensa no
menciona este curioso documento.

Desgraciadamente para *El Eco* los docu-
mentos que salen de la secretaría del duque
de Madrid, producen más efecto en el pú-
blico que los que salen del palacio Basi-
lewski.

El Eco dice que no cree muy monárqui-
ca la clasificación de los reyes en decentes é
indecentes. Será ó no monárquica, pero en
primer lugar, nosotros no hemos clasificado
a los reyes, sino *calificado* a D. Carlos; y en
segundo lugar, la clasificación, si la hicie-
ramos, estaría fundada en los hechos, sin
que por esto sentáramos teorías.

Celebra *El Eco* que D. Carlos sea una
persona decente, y apela al Diccionario para
decir que decente equivale a honesto,
limpio, aseado. En efecto, D. Carlos es ho-
nesto, limpio, aseado; pero tiene además la
limpieza y el aseado alma, mil veces prefe-
rible a la del cuerpo. Y en este sentido me-
tafórico hemos dicho, y con nosotros lo dice
toda España, que D. Carlos es un rey de-
cente.

El Eco lo celebra. Nosotros celebramos
que lo celebre *El Eco*.

Las sesiones de ayer no ofrecieron nada
de particular. En la de la tarde no se hizo
más que aprobar una porción de artículos
de la ley municipal y darse cuenta de los
sucesos de Portugal; en la de la noche con-
tinuó el debate sobre los proyectos del mi-
nistro de Gracia y Justicia.

El Sr. Romero Giron presentó una en-
mienda en que se pedía la abolición de la
pena capital; y el Sr. Martos, protestando
de que sus deseos están conformes con la
enmienda, dijo que no podía admitirse, por-
que era fuera de razón, produciría disen-
siones y entorpecería la marcha de los de-
bates.

A este punto el Sr. Gonzalez Marron dijo
que extrañaba mucho que siendo el Sr. Mar-
tos tan partidario como dice de la abolición
de la pena de muerte, hubiese consentido
que se aplicara siendo el ministro.

Esto dió motivo a que ambos señores se
dijeran unas cuantas lindexas, terminando
el Sr. Martos con negar al Sr. Marron el
derecho de censurarlo, hasta que, como él,
sea rogado y se niegue a entrar en el mi-
nisterio.

Elogio de la modestia del autor, hecho
por él mismo.

¿Conque al Sr. Martos le suplican que sea
ministro y él se niega?

Francamente, no lo habíamos sospechado.

Nada menos que un artículo de una co-
lumna dedica *El Imparcial* a regocijarse
por el fracaso de cierta serenata que se qui-
so dar anoche al duque de Montpensier.

El caso lo comprenderán fácilmente nues-
tros lectores, con solo leer las siguientes lí-
neas de *El Eco del Progreso*:

«Anoche, dice, se acercaron a nuestra redac-
ción los señores comandante del primer batallón
de Voluntarios de la Libertad de la Latina D. Vi-
cente Ridaura, y el capitán del mismo batallón,
agregado al Estado Mayor de la institución, don
Rafael M. Lucas, rogándonos que hiciéramos
pública su protesta, en nombre de la oficialidad
del referido batallón, contra el acto de insubor-
dinación cometido por los músicos del mismo,
que en contra de la expresa voluntad de sus je-
fes, y de todo el batallón, se prestaron, vestidos
de uniforme, a dar una serenata al duque de
Montpensier.

Los Sres. Ridaura y Lucas nos aseguraron que
ya habían dado las órdenes oportunas para que
fuera expulsado del cuerpo los individuos que
así habían faltado a la disciplina.»

Los Sres. Lucas y Ridaura se presentaron
también en la redacción de *El Imparcial*,
y no contentos con referir la ocurrencia de
la serenata, dijeron tales cosas del juicio
que formaban acerca de la candidatura de
Montpensier, que *El Imparcial* por un res-
to de piedad no quiere reproducirlas, aun-
que le encargaron que lo hiciese.

Parece que en cuanto se esparció por Ma-
drid la noticia de que la música del batallón
de milicianos de la Latina estaba dando una
serenata a Montpensier, se presentaron en
el lugar del *sinistero* muchos oficiales de
aquel batallón, que echaron en cara al mú-
sico mayor el escandaloso abuso de haber
manchado el uniforme de la milicia nacional.

En suma, parece que a la misma puerta
del palacio del monomaniaco del trono, co-
mo llama *El Imparcial* a Montpensier, se
armó una marimorena que, gracias a la in-
tervención de la autoridad, no acabó a pi-
porrazos. Pero la serenata cesó.

¿Qué popular es el duque de Montpensier!

La Patria, periódico destinado principal-
mente, al parecer, a defender los intereses
de España en Ultramar, publicó ayer un
largo artículo presentando como candidato
al trono a D. Francisco Serrano y Domín-
guez, duque de la Torre.

Como *La Patria* no se deja ver hace
tiempo en nuestra redacción, solo tenemos
noticia de su artículo por lo que refieren
otros diarios, los cuales copian del citado
artículo estas líneas:

«En resumen, las condiciones que el candi-
dato debe reunir, son las siguientes:

Ser español, democrático en su carácter y costumbres, conciliador y político; pero político de buena fe, esto es, condecorador de las personas y previsor, y a más que sea popular, de edad no muy avanzada y con sucesión.

El único candidato que reúne todas estas cualidades es D. Francisco Serrano y Domínguez. En efecto, el candidato más en armonía con la gloriosa septembrina es el Sr. Serrano Domínguez. Pero no se enfaden los revolucionarios si nos seguimos riendo de su obra.

¡Qué revolución y qué revolucionarios!

La *Igualdad* publica parte de un discurso del Sr. Madoz pronunciado en una reunión celebrada por los diputados esparteristas.

Las declaraciones del Sr. D. Pascual son hasta cierto punto graves, y merecen ser conocidas de nuestros lectores:

«Yo apuesto mi cabeza, esta pobre cabeza (llevándose las dos manos a ella) que se trata de deshonrar en los últimos años de una vida consagrada toda entera al triunfo de la libertad; yo apuesto mi cabeza, repitió el Sr. Madoz, a que si al héroe de Lucena, al pacificador de España, al invicto guerrero, a nuestro insignificante candidato, en fin, se le hace sucesor y solemnemente la oferta de la corona, en vez de rehusarla, se acogiera a un salvador fórmula y dejará que se cumpla la voluntad nacional. Perseguimos, pues, perseguidos con más ímpetu y más entusiasmo que nunca en nuestra gloriosa candidatura; uniformemos la opinión del país, que se pronuncia más y más cada día a favor de ella; hagamos que esa opinión se convierta en un torrente que arrastre en su curso al vacilante general Prim, y el triunfo será nuestro, pero un triunfo seguro, inmediato y completo, debido sólo a estos 34 justos y tenaces varones que no se desaniman ni por las vacilaciones de unos, ni por las contradicciones de otros, ni por las pérdidas de los personajes de relumbrón.»

De aquí se deduce que el general Prim no ha ofrecido conveniente y sinceramente la corona de España a su enemigo de 1843, D. Baldomero Espartero, y que hay *personajes de relumbrón* cuyas perfidias se oponen a que el retirado de Logroño empuñe el cetro de Castilla.

¡Pequeñas iniquidades de familia! ¡Fraternidad liberal! ¡Escalera!

UN MONASTERIO

DE TRAPENSES ESPAÑOLES EN FRANCIA.

Publicamos con gran satisfacción la siguiente interesante carta que ha tenido la bondad de remitirnos el reverendo señor Prior del monasterio de la Trapa de Melleray (Francia):

«Notre-Dame de la Trappe de Melleray. Loire-inférieure.

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

«Se acuerda Vd. de dos trapenses que le visitaron hace dos años recorriendo a España para hacer una fundación, siendo recibidos por usted con gran simpatía por su obra y gran cordialidad hacia sus personas? Sin duda que se acordará Vd., porque los principios y los intereses que representaban, son de aquellos a cuya defensa consagra Vd. su vida. Las revoluciones podrán impedir por un tiempo dado que prevalezcan estos intereses; pero como son parte de la verdad, nada pierden por ello: la verdad permanece eternamente.

Después de haber fijado nuestra elección entre varios terrenos que se nos propusieron, nos apresuramos a obtener resultados prácticos y a empezar el establecimiento de la Trapa en España, favorecidos por el Gobierno, cuando estalló la revolución, que ha aplazado nuestras esperanzas, aunque sin desalentarnos. Nuestro Abad, viendo, por una parte, que no se podía pensar en fundar un monasterio en España, y por otra, que las vocaciones para la trapa abundan más en este religioso país, creyó que podría ser ventajoso fundar un monasterio español en Francia, cerca de la frontera, y suplico al cielo que facilitara recursos para esta fundación, si tal era su voluntad. Oraba y no comunicaba a nadie sus miras acerca de esto. En el mes de Agosto último, supo que una marquesa ofrecía un antiguo convento con tierras, para un establecimiento de trapenses, en el departamento de Landes, cerca de Bayona, y que el Obispo de Aire había escrito varias veces a la gran Trapa, al Superior general, pidiéndole religiosos. Se le respondió al Prelado que el monasterio de Melleray podría hacer la fundación.

En consecuencia, se avisó en estos lugares nuestro Abad con el Obispo, la marquesa y los notables del país, eclesiásticos y laicos, atraídos por la noticia. Se reconoció que el monasterio propuesto estaba en bastante buen estado de conservación, excepto la Iglesia, arruinada en gran parte, y que podía albergar una comunidad de cincuenta individuos próximamente. Se recorrieron y examinaron las tierras, hallándose en buenas condiciones para el cultivo ordinario del país, y susceptibles de mejoras; rocas por varias corrientes abundantes, y cerca de un río de pesca, que desagua en el Adur, río navegable; de manera, que la casa podía expandir y recibir sus géneros por agua, de Dax y aun de Bayona. La situación del monasterio es encantadora; hay plantaciones soberbias; y además una población religiosa, muy favorable a los trapenses, cuya venida había de ser considerada como una felicidad para la comarca.

Convencidos de todo esto, los exploradores se reunieron en la casa de la piadosa señora, manifestándole que las tierras y los edificios convenían al religioso designio con que los había ofrecido a la Trapa. Ella preguntó qué extensión de terreno bastaría a las necesidades de una comunidad regularmente numerosa. El Abad respondió que aunque la mayor parte de nuestros monasterios tenían vastos terrenos, desde 200 hasta 1,000 ó 2,000 hectáreas, aquí se contentaría con empezar por 150 hectáreas, no debiendo constar a la comunidad más que de unos 50 individuos, atendida la pequeñez del monasterio. «Esto será comprar el cielo barato», respondió la buena marquesa. Desde entonces quedó hecha la donación pura y simplemente, esto es, sin carga ninguna; la fundación estaba hecha y asegurada. Así es, por lo demás, como se nos proponen fundaciones todos los años en Francia; podríamos tener tantos monasterios como religiosos, si no optáramos por conservar a nuestras comunidades existentes la ventaja del número, que es la garantía de la regularidad.

El reverendo Acad a su vuelta, se puso a preparar la marcha de los primeros fundadores, mientras que por su parte, el Obispo de Aire dirigía a sus diócesanos una calorosa pastoral para anunciarles su llegada y solicitar en favor suyo la caridad de los fieles.

Tres religiosos fueron enviados de Melleray a Divielle a principios de Noviembre para disponer el local. Otros siete les siguieron en el mes

de Enero, y empezaron a cultivar las tierras, acomodándose como les fué posible en cuartos más o menos deteriorados, sufriendo las miserias anejas a todas las fundaciones que empiezan, sea cualquiera, por otra parte, la generosidad que las produce. Por último, el principio de este mes de Mayo, el reverendo Abad partió de Melleray, llevando consigo dos Padres o hermanos a Divielle. La casa está definitivamente constituida, y en adelante se bastará a sí misma.

Así se ha cumplido el designio del reverendo Padre Abad de Melleray, de fundar un monasterio español en Francia. Está situado a una hora de la frontera; se habla español; de manera que las dificultades de idioma y distancia que impedían algunas veces a los aspirantes venir a Melleray, han desaparecido. Es más fácil llegar a Divielle en ferrocarril, que ir de la mayor parte de las provincias de España a un monasterio que estuviera en Galicia, por ejemplo.

Nosotros nos regocijamos en Melleray de ver así favorecidas tantas vocaciones a la Trapa como se han manifestado sobre todo en estos últimos tiempos. Nosotros nos alegrábamos de tener aquí a todos estos fervientes españoles que nos edificaban con sus virtudes religiosas; pero el interés de sus hermanos y compatriotas ha prevalecido sobre la satisfacción que hubiéramos tenido en conservarlos y sobre el sentimiento que ellos han tenido en separarse de nosotros. Estos lazos, formados por la religión, habían hecho de ellos y de nosotros una sola familia; así, que no sin lágrimas y penas nos hemos separado; pero la obediencia lo exigía, la gloria de Dios estaba interesada en ello, el mayor bien de las almas debía ser el fruto de este sacrificio; ellos y nosotros le hemos sentido, pero consumado con el auxilio de la gracia.

Dignaos, señor director y respetable amigo, poner estos hechos en conocimiento del religioso pueblo de España para que se sepan en toda la Península, pues nosotros conocemos en todas esas provincias vocaciones a la Trapa: que se sepa que un convento español está abierto en Francia, a donde pueden ir en algunas horas, y donde serán recibidos por hermanos con toda la cordialidad y caridad que la Religión inspira.

La Trapa ejerce igualmente la hospitalidad con los que quieren retirarse temporalmente a ella, ó ir como curiosos y amantes de la institución para instruirse en la vida que allí se hace, ver a estos monjes trabajadores que cultivan sus campos durante largas horas del día; que ayunan perpetuamente, y no comen ni viandas, ni pescados, ni aceite, ni grasas, ni huevos; que se levantan a las dos de la mañana, a más tardar, en todas las estaciones; no hablan jamás entre sí, y a pesar de esta austeridad, tienen una vida extraordinariamente larga, y son los más felices y contentos de los hombres.

Tenemos casas en Francia, Italia, Prusia, Inglaterra, Estados Unidos; en total 40, y la número numerosa tiene sobre 50 personas, habiéndolas de 250. Esperamos que la de Divielle alcanzará pronto una cifra elevada y se verá obligada a ensanchar su local, ó más bien que el colmenar muy lleno enará pronto enjambrados mas allá de los Pirineos, a esa vuestra hermosa tierra, a ese católico país de San Fernando é Ildefonso, de San Isidro, Ignacio, Javier y Teresa; a esa tierra de Santos, que recobrará su gloria cuando abra sus puertas a estos institutos religiosos que fueron su dicha durante largo tiempo.

Divielle es para nosotros la última etapa en el camino de Francia a España; es un punto de observación en que hemos colocado una avanzada para escurrir con la vista todos los puntos del horizonte, y prestar atento oído a todo rumor que venga de la patria; a la primera señal dada por el alarín, el destacamento se pondrá en marcha, y el enemigo retrocederá ante el pueblo de Israel entrando con el auxilio del Señor en la tierra prometida.

Recibid, señor, la expresión de mis respetuosos sentimientos de afecto y estimación.—F. M. BENOIT, Prior de Melleray.

P. S. Si alguna persona caritativa de España quisiera socorrer al nuevo monasterio ó dar libros espirituales, que le serán muy necesarios, puede dirigirla por su envío a D. Mariano Miguel, Presbítero, calle del Espíritu Santo, número 18, segundo izquierdo, Madrid; ó remitirla directamente, franco, a Notre-Dame de la Trappe de Divielle, près Dax (Landes).

Yo espero de vuestra bondad, que os dignareis publicar esta carta en vuestro excelente periódico.

He aquí la alocución que ha dirigido a los electores de Alcalá de Henares el candidato religioso-monárquico D. José Laso y Medina, oteadrático de la Universidad de Salamanca:

«A los electores de la circunscripción de Alcalá de Henares.

«Al aspirar a la honra de ser nombrado representante vuestro en el Congreso de diputados en las elecciones parciales que van a tener lugar en esta circunscripción, no tengo necesidad de dirigiros un extenso programa. Hijo de vuestra ilustre ciudad, y criado en ella, todos sabéis la doctrina que recibí desde la cuna; todos sabéis los principios en que he sido educado; todos sabéis cómo me he conformado con ellos en mi conducta.

«Dios, PATRIA y REY fueron las primeras palabras que escuché a mis padres, y la inteligencia de ellas marca las primeras fases de mi vida. Dios, lo entendi antes de aprender a hablar; PATRIA, cuando empecé a sentir; REY, cuando empecé a pensar.

«Dios, PATRIA y REY! Ved aquí mi programa. ¿No es también el vuestro? ¿No es igualmente el de la inmensa mayoría de los habitantes de esta provincia, y aun de toda España?

«¿Qué español no se precia de católico, y no siente los ultrajes que en un momento de vértigo han sido dirigidos a la Religión de nuestros padres, y hace fervientes votos para que vuelva a cobrar en nuestro suelo su antiguo esplendor y brillo? ¿Quién no ama a esta querida patria, y recordando su pasada gloria, no lamenta el miserable estado presente, que la llevará a una funesta y afrentosa ruina, a que desaparezca acaso del mapa de las naciones? ¿Y quién no vuelve ya la vista, para poderla salvar del borde del precipicio, al representante verdadero de la monarquía tradicional y legítima, al descendiente de Felipe V, al llamado por su ley y por el amor de los españoles a ocupar el trono de San Fernando y de Carlos V, a ser rey de la nación y no de un partido, a hermanar la libertad con la justicia, a organizar la administración, a dar vida a la provincia y al municipio, a establecer y consolidar un Gobierno?

«Si estas son vuestras convicciones, y estos vuestros deseos, oíd a la demagogia en las urnas. No raeilleis un instante: desechad toda apatía, tened valor y firmeza, y haced ver que en la ciudad de Cisneros y Cervantes, como en todos los demás pueblos de esa noble provincia, hay hijos que profesan los principios de aquellos grandes hombres, y que, como ellos, están dispuestos a luchar y sacrificarse por su Dios, por su PATRIA y por su REY.

«A la defensa de estos mismos principios ha consagrado su vida, y de ello da testimonio la recomendación de la Junta provincial católico-monárquica, vuestro afectuoso paisano y amigo.

—José Laso y Medina.

—Salamanca, 17 de Mayo de 1870.

—La Correspondencia y El Imparcial publican

ayer un suelto manifestando que en la provincia de Madrid no existe el pueblo de Casarrubios del Monte, suponiendo que podía haber abuso en el anuncio inserto en algunos periódicos, entre ellos EL PENSAMIENTO y La Regeneración, con el objeto de implorar la caridad pública en favor de las monjas Barnabías Recoletas del convento del referido pueblo.

Como la equivocación en que aquí se ha incurrido consiste en suponer que Casarrubios del Monte pertenece a la provincia de Madrid, cuando en realidad corresponde a la de Toledo, rogamos a La Correspondencia y a El Imparcial rectifiquen este error, para no perjudicar a las infelices monjas de que se trata.

Con este motivo debemos darles las gracias en nombre de aquellas como La Regeneración lo hace ayer, a las personas caritativas que han respondido a nuestro llamamiento contribuyendo con su obio al auxilio de aquellas desgraciadas señoras, debiendo añadir por nuestra parte, que además se halla encargado de recibir en esta capital los socorros destinados a tan piadoso fin el Sacerdote D. Remigio Gacia, que vive calle del Rollo, núm. 2, cuarto segundo de la derecha.

Dice un diario cimbrio que los acontecimientos de Portugal han producido como inmediato efecto en su política el deseo de mantener la interinidad en la misma forma que hoy afecta.

El 24 del corriente a las doce de la mañana se verá en la sala primera de esta Audiencia la causa formada al ilustrado orador sagrado Sr. D. Vicente Pastor, como recordarán nuestros lectores, a consecuencia del sermón de desagravios que predicó el 9 de Mayo del año último en la iglesia parroquial de San Martín de esta capital: se halla encargado de su defensa nuestro distinguido amigo el Sr. D. Cándido Nocedal, con lo cual dicho se está que quedará demostrada la inocencia del acusado, coacción de todos los católicos.

Dice El Eco del Progreso, y la autoridad no debe ser reusable, que el señor gobernador de esta provincia ha llamado a varios alcaldes de los pueblos de la misma, para recomendarles que presten su adhesión y apoyo a una determinada candidatura de diputados a Cortes para las elecciones parciales que han de tener lugar en breve.

Detrás de esta influencia moral suelen venir los garrotazos y tiros.

Acerca de la sesión celebrada ayer por la junta de la union liberal, dice El Imparcial lo que sigue:

«La junta directiva de la union liberal estuvo reunida en sesión permanente desde que se recibió la noticia del movimiento en Portugal hasta las primeras horas de esta madrugada, por la tarde en el Congreso y por la noche en casa de un diputado muy activo.

En la fracción unionista se han modificado mucho desde ayer las opiniones respecto a la concesión de las atribuciones al regente. Los montpensieristas recalcañtrantes, que eran los que mayor oposición hacían a la concesión de atribuciones al digno general Serrano, son desde ayer los más decididos partidarios de esa concesión, y los unionistas que parecían antes más dispuestos a votarla, sostienen en el salón de conferencias que lo más patriótico en estos momentos es el statu quo.

Asistieron los Sres. Ríos Rosas, Lorenzana, Santa Cruz, Vega de Armijo, Uleja y Martín de Herrera.

Segun un periódico de Cádiz, parece que se trata de artillar de nuevo las murallas de aquella plaza con el fin de ponerla en completo estado de defensa.

El lunes último pasaron a los tribunales ordinarios de Barcelona las causas que estaban en poder de los juzgados militares con motivo de los sucesos de Gracia.

Ayer se presentó la siguiente enmienda al proyecto de ley ampliando el plan general de ferrocarriles:

«La línea de Calatayud a Teruel se comprenderá en el art. 1.º como lo estaba en el proyecto de ley presentado por el ministro de Fomento, en lugar de la de Teruel a Gargallo por Utrilla, que propone de nuevo la comisión.»

Subscriben esta enmienda los señores Santa Cruz (D. Francisco), Cantalapiedra, Nuñez de Arce, Navarro y Oshoteo, Ballesteros, Uzuriza y Carrascon.

Segun El Imparcial, el presidente del Consejo de ministros ha invitado a sus compañeros de Gabinete a que le acompañen a su mesa hoy por la mañana.

Después del almuerzo los ministros parece que se dirigirán a Palacio, donde tendrá lugar un Consejo, bajo la presidencia del regente.

Leemos en La Correspondencia de España:

«Ya debe haber llegado a las aguas del Tajo frente a Lisboa la escuadra española que anteayer salió de Cádiz con la expresada dirección. También debe llegar mañana ó pasado a las aguas de Lisboa la escuadra inglesa que estaba en la Coruña.»

La Epoca, no obstante, niega que la escuadra española haya salido para Lisboa, pues aunque se estaba alistando en Cádiz para dicho viaje, con motivo de los últimos acontecimientos de Portugal se han expedido órdenes para que se suspenda.

Dice snoshe La Correspondencia que entre otros diputados con quienes ha conferenciado anteayer y ayer el general Prim, se encuentra el Sr. Ríos Rosas con quien habló ayer largamente.

La Epoca y La Correspondencia declaran autorizadamente anoche que las cartas del general Prim al general Espartero, y de este a aquel que reprodujimos en otro lugar, tomadas de La Nación, no son exactas.

Segun un diario noticiero, con fecha 9 del actual se ha dado de baja en el ejército al general conde de Chaste en virtud de sentencia del consejo de guerra celebrado en Sevilla el 3 de Febrero último, la cual ha sido aprobada.

Dice el mismo periódico que el día 21 del actual termina el plazo de quince días concedido al general Lerundí por el Gobierno para su presentación en Madrid, y el 25 del mismo cumple el concedido al general San Roman, para igual fin.

Dice un diario noticiero que la comisión electoral no ha podido hacer nada ayer tarde a pesar de estar convocada, por no habersa reunido todos sus individuos, con tanta mayor razón cuanto que D. Diego García ha salido para Logroño y el Sr. Alegre no ha venido aún de Toledo.

¿Y la cuestión de incompatibilidad?

Algunos de los que han sido ministros de la union liberal antes y después de la revolución, parece que se reunieron ayer tarde para conferenciar sobre la situación. No todos los convocados, segun La Epoca, han asistido.

Dice un periódico que todas las candidaturas estuvieron ayer en baja ante la inminencia de los sucesos a que pudiera dar lugar la nueva situación creada en el pequeño reino lusitano.

Segun un diario situacionero, en vista de la actitud en que se han colocado los partidos extremos de Valladolid, se ha organizado una columna volante para evitar que los enemigos del orden alteren la tranquilidad pública.

Como sabemos lo que esto significa, recomendamos a nuestros amigos de Castilla prudencia y paciencia.

Los catedráticos de instituto a quienes hasta ahora se ha expedido el cese por no haber prestado juramento a la Constitución del Estado, son, segun La Correspondencia de España, los siguientes:

«D. Joaquín Estrada y Luna, de Vitoria; don Remigio Torres Magdaleno, de Segovia; D. Jacinto Mongelos y D. Florencio Rodríguez Luengo, de León; D. Isidoro Inojal, de Palencia; don Pascual Capdevilla, de Zaragoza; D. Leon Abadías, de Huesca; D. Ramón Domingo Fernandez, de Zaragoza; D. Manuel Romo, del Noviciado; D. Lorenzo Borsira Freire y D. Joaquín Losada Pimentel, de Orense; D. Joaquín Fernandez Cardin, de San Isidro; D. Juan Manuel Ortí y Lara, del Noviciado; D. Juan Manuel Mazarrasa, de Santander; D. Juan Antonio Saco, de Orense; D. Bernardo Monreal, de Avila; D. Bernardo Gomez Segura, de Cuenca; D. Vicente Bayod, de Zaragoza; D. Juan Esteban Navarro, de Jerez, y D. José Manuel Bernar, de Zaragoza.»

Parece que hay todavía cuatro ó cinco catedráticos, respecto de los cuales no se ha tomado una resolución definitiva por falta de antecedentes.

Ayer tarde celebraron una conferencia con los señores Ruiz Zorrilla, Rivero y Figueroa, los comisionados de la diputación provincial de Santander que han venido a gestionar que se les abone parte al menos de las cantidades que segun liquidación parece debe el Estado a aquella corporación. Segun La Correspondencia de España, el Sr. Figueroa encontraba algunas dificultades respecto a la legitimidad de esta deuda.

Leemos anoche en un diario noticiero:

«Los señores Contreras, Quesada, Madoz, Garrido y Delgado, han estado esta mañana, en cumplimiento de la comisión que les han confiado los esparteristas, a ver al presidente del Consejo y manifestarle su deseo de que el país y las Cortes acepten por rey al duque de la Victoria, para lo cual ellos gestionan. El conde de Reus ha hecho justicia a los merecimientos del candidato, y ha recibido muy benévolutamente a los comisionados manifestándoles que solo deploraba que el duque de la Victoria no se hallase en la edad y con las condiciones convenientes para asegurar una dinastía.»

Parece que la comisión encargada de dar dictamen sobre el suplicatorio para procesar al diputado Sr. Cala por un artículo de La Igualdad que se titula Una concurrencia a Montero Teiling, propone que no procede la autorización para procesar al Sr. Cala.

Por fin sabemos por La Correspondencia de España que se han concedido las grandes cruces del Mérito Militar a los mariscales de campo don Manuel Figueroa y D. Gabriel Baldrich, en recompensa de los servicios prestados en la última insurrección de Cataluña. Por los relatos de los periódicos y las cartas de Barcelona que hemos reproducido, saben ya nuestros lectores en qué consistió aquella ruidosa insurrección.

Un diario situacionero confirma en cierta manera la noticia de haberse autorizado al capitán general de la Coruña, para que invitase una suma considerable en festejar a la oficialidad de la escuadra inglesa, surta en aquellas aguas. Segun dicho periódico, ayer aquella autoridad militar debió dar un gran baile en obsequio de dicha oficialidad.

Dice un periódico, que en caso de ser relevado del mando el actual capitán general de Filipinas, es uno de los candidatos para sustituirle el general Orive.

Dice La Esperanza que ha recibido cartas de Manila que se quejan de ciertos empleados públicos, cuya conducta no es la más a propósito para granjearse las simpatías y confianza de los habitantes de aquel archipiélago.

Hasta el 2 de Mayo alcanzan las noticias de la Habana que recibimos ayer por conducto de los Estados Unidos. Hé aquí el extracto que sigue siendo completamente favorable para nuestra causa:

«HABANA, 2 de Mayo.—Por despachos oficiales se han recibido los siguientes pormenores acerca de la situación del interior.

Los insurgentes del Camagüey continúan presentándose en gran número en solicitud de perdón.

Se confirma la dimisión de Agramonte.

Los rebeldes han abolido el rango de general en jefe, y han nombrado a Cabada jefe de operaciones, y a Bambeta comandante general de las Cinco Villas.

Acaban de llegar a Puerto-Príncipe 15 soldados que cayeron prisioneros de Junio. Quesada quiso fusilarlos, pero los salvó Bambeta, con quien sirvieron hasta que fueron puestos en libertad.

Céspedes anda vagando a lo largo de la costa, no durmiendo dos veces en el mismo lugar.

Han sido capturados y fusilados en Puerto-Príncipe el prefecto Betancour, alias Barbazo, y el subprefecto Rafati.

La cañonera Soldado capturó recientemente un pequeño bote en el Cayo La Guajata, y en él se encontraron un pasaporte y un nombramiento de embajador para Méjico, firmados por Céspedes, en favor de Goicuria.

El Cayo está rodeado por otras cañoneras y se va a principiar un registro. Si el general está allí no puede escapar.

Los voluntarios de Alvarez y Sancti-Espiritus mataron muchos insurgentes en sus respectivas localidades.

El capitán general ha publicado una orden mandando que las familias que residen en los distritos donde hay insurrectos, se retiren a la población más cercana dentro de treinta días. Los que dejasen de hacerlo, serán tratados como rebeldes en el caso de ser capturados.

Esta orden causa excitación y se considera un golpe mortal para la insurrección.

Tenemos asimismo noticias mucho más recientes por telegramas del 17 en la Habana, en los cuales se dice lo siguiente:

«La situación del Camagüey sigue mejorando. Algunas partidas, para poder vivir, se han corrido a la desesperada hacia la parte oriental y Cinco-Villas.»

Segun La Correspondencia, se ha dispuesto que por el ministerio de la Guerra se proceda a la adquisición de una máquina ametralladora de las inventadas por el Sr. Cristophe y Montagny para ensayarla por el cuerpo de artillería.

Gran elemento de apoyo para una situación revolucionaria!

Noticias tomadas de los periódicos de anoche:

«Las Cortes han aprobado hoy el dictamen denegando la autorización pedida por el juez de Palacio para procesar al diputado Sr. Anglada, per haber sido padrino del duelo en que acumbió el joven Sr. Olózaga.

—Tan luego como terminen las operaciones de la entrega de quintos en Cataluña, regresará a Madrid el batallón de cazadores de Arapiles que se halla en Barcelona.

—En la conferencia celebrada ayer por el general Prim con los Sres. Cantero y D. Cirilo Alvarez, mediaron explicaciones francas que revelan el profundo conocimiento que tiene del estado y conveniencias del país.

—Se prepara una nueva combinación de jueces que se publicará de un día a otro.

—El señor marqués de Novallas ha regresado ya a Avila después de haber tomado los baños de Alhama. El estado de su salud parece que mejora mucho.»

CORREO DE HOY.

Dicen de París:

«Esta tarde se ha hablado en el salón de conferencias de la posibilidad de la amnistía: sin embargo, la virulencia con que los periódicos irreconciliables continúan tratan lo al imperio, parece que a pesar de los buenos deseos del Gobierno, impedirá por ahora esta medida.»

Un telegrama de Londres anuncia que la Cámara de los comunes ha adoptado todos los artículos del bill sobre la propiedad hipotecaria de Irlanda, exceptuando los artículos adicionales que han sido propuestos después de haberse aborjado la discusión de este proyecto de ley.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Abierta la sesión a las tres y cuarto, se leyó y aprobó el acta.

El ministro de la Gobernación leyó algunos despachos de nuestro embajador en Portugal, participando que se había ofrecido la cartera del interior al Obispo de Viseo, el cual no había contestado aún por encontrarse en baños. El duque de Loué se había negado a reñrendar el nombramiento de Saldanha, levantando protesta por suponer cobibido al rey; este manifestó que el mariscal tenía toda su confianza.

Se cree que serán disueltas las Cámaras; el orden no se había turbado; la tropa sobre las armas.

Después se entró en el órden del día con la ley de Ayuntamientos, cuya discusión continúa a la hora en que cerramos este alcance.

TELEGRAMAS.

(Agencia Havas-Bullier.)

GENOVA, 19.—El Gobierno ha tomado precauciones para evitar la formación de nuevas partidas.

Tres buques vigilan a Caprera.

Corre el rumor de que Aicciotti Garibaldi está con los insurrectos.

Aumentan mucho los robos en la provincia de Rávena.

PARIS, 19.—Asegúrase que el discurso que debe pronunciar el emperador el sábado será muy liberal.

Vuelve a decirse que M. de la Guerniere será nombrado embajador de Francia en Madrid.

En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 interior español, a 26 1/8.

3 por 100 exterior español, a 30 3/4.

3 por 100 id. id. 1869, a 29 3/4.

3 por 100 francés a 75.

El 4 1/2 por 100 id., a 103 90.

LONDRES, 19.—Consolidados ingleses, a 94 1/2.

3 por 100 portugués, a 34 1/4.

3 por 100 español exterior, a 30 3/8.

FRANCOFORT, 19.—3 por 100 español exterior, 1869, a 29 1/8.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 27-35, 30, 20, 10, 05, 27-00 y 27-05; pequeños, 27-15; a plazo: 27-35, 05, 27-00 y 26-95 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 32 25 y 32-00.

Duda del Personal, publicado, 23-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, no publicado, 101-75 d.

Idem, id., de la 2.ª serie, no publicado, 96-75 d.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Exposición.

Señor: La reforma de los impuestos es siempre materia difícil por su influencia en los intereses generales del Estado y en los particulares de las clases productoras; y la de la contribución industrial decretada por V. A. en 20 de Marzo último ha sido, como era de esperar, objeto de un examen razonado é imparcial, á la vez que de los embates de la pasión política y de los intereses privados.

No asusta ni lastima al Gobierno de V. A. la discusión de sus actos; antes bien la desea, en su propósito de atender á las manifestaciones de la opinión pública, en todo aquello que tengan de legítimas y espontáneas, y no obedezcan á sugestiones bastardas ó á intereses egoístas. Y por otra parte, no ofreció el ministro que suscribió á la consideración de V. A. el reglamento y tarifas de 20 de Marzo último como obra acabada y perfecta, sino como provisional é interina, en tanto que otra más radical y definitiva pudiera plantearse, basada en más profundo estudio y en más datos de los que la premura del tiempo permitía.

Sin embargo, si en el crisol de la discusión razonada, única atendible, se ha encontrado algún lunar, no ha sido de tal naturaleza que amenigüe la importancia ni la bondad de la reforma.

A dos clases distintas corresponden las reclamaciones producidas: las unas afectan á industrias determinadas, á lo que puede considerarse como la expresión de agravios particulares; y las otras al comercio y á la industria en general.

De todas se ha dado conocimiento á la comisión de reforma que por orden de V. A. continúa constituida.

Las primeras han sido acogidas naturalmente por la comisión con alguna reserva por su índole y por su origen, y serán examinadas y atendidas según su justicia respectiva. Las segundas han sido apreciadas desde luego sin prevención ninguna, como basadas en principios generales.

El círculo de la unión mercantil, en representación de los intereses generales del comercio y de la industria, y varias comisiones de gremios, así de Madrid como de provincias, han pretendido una declaración terminante de que las cuotas señaladas en las tarifas no sufrirán más recargo que el del 6 por 100 para gastos de cobranza y demás que consigna el art. 5.º del reglamento de 20 de Marzo, toda vez que dichas cuotas llevan en sí incluido un aumento en equivalencia de los recargos provinciales y municipales. La derogación expresa que de todas las disposiciones anteriores relativas á este impuesto hace el nuevo reglamento; los términos en que se halla redactado el art. 5.º citado; la segunda de las disposiciones generales unidas al cuadro de cuotas para las industrias de la tarifa 1.ª y la que se consigna al final de la 2.ª, bastaban, en sentir del ministro que suscribe, para desvanecer el recelo de que se han hecho eco las corporaciones reclamantes. Pero de todos modos, no hay inconveniente en declarar explícitamente, y así tengo el honor de hacerlo á V. A., que las cuotas de la contribución industrial solo sufrirán el recargo de 6 por 100, pues ningún otro ha sido legalmente autorizado; no habiendo por consiguiente lugar á temores ni á interpretaciones equivocadas sobre este particular.

También han pedido los gremios la supresión del párrafo cuarto del artículo 13 del reglamento y de las demás disposiciones de este que con aquel se hallan relacionadas. Pero esta pretensión no ha sido suficientemente meditada. La comprobación administrativa tanto tiene por ob-

jeto defender los intereses legítimos del Tesoro como los de los contribuyentes que lealmente satisfacen el impuesto. Es más protectora que enemiga de los industriales y comerciantes de buena fe. Al abandonar por completo la investigación sería tanto como hacer pagar á estos la parte alícuota de aquellos que, careciendo de moralidad tributaria, procurasen eludir el precepto constitucional de levantar las cargas públicas. Y no siendo por esto conveniente prescindir de aquella defensa, el reglamento ha consignado en su capítulo 6.º el más profundo respeto á la inviolabilidad del domicilio y á todos los derechos que establece nuestro Código político, hasta el punto de que los agentes de la Administración solo podrán entrar de día, previo el permiso de los dueños ó encargados, en los establecimientos fabriles y comerciales y en las casas particulares, ó en virtud de providencia de la autoridad competente, que sólo la dictará cuando existan fundamentos racionales para ello en vista del expediente que se haya instruido al efecto. Con tales garantías establecidas en favor de los ciudadanos no es de temer que se cometan abusos en la investigación, y en caso contrario serían severamente corregidos por los medios que el mismo reglamento establece.

El punto objetivo y principal de las reclamaciones de la tribuna, de la prensa, del círculo mercantil y de los gremios ha sido el art. 33 del nuevo reglamento, en cuanto dispone, que si un industrial reúne en un mismo local, almacén ó tienda más de una industria de las comprendidas en la tarifa 1.ª, pague la cuota correspondiente á la industria que la tenga señalada más alta, y el 25 por 100 de la cuota fijada á cada una de las demás.

No se consignó esta disposición en interés exclusivo del Tesoro, sino más bien para definir claramente disposiciones anteriores, algun tanto oscuras y contradictorias, que se prestaban á la arbitrariedad, y para satisfacer además las quejas de los que en su tráfico ó especulación se concretan á ramos especiales. Sin embargo, las razones expuestas y las demostraciones hechas en su contra no carecen de valor ni de exactitud. Los comercios especiales están por desgracia reducidos en número, y los beneficios que aquella tendencia protectora estaba llamada á producir serían relativamente inferiores á los perjuicios que ocasionaría, dada la completa libertad que hoy disfruta la contratación de los objetos comerciales; y desde el momento en que lo que se juzgaba útil al ordenado desarrollo de la industria y del comercio se considera como oneroso por la generalidad de sus legítimos representantes, la reclamación debe atenderse, por más que esto contraría la gestión de la minoría de los gremios, encaminada á que se mantenga en su integridad el art. 33 del reglamento.

Tal ha sido el criterio unánime de la comisión de reforma de la contribución industrial al apreciar las reclamaciones de carácter general presentadas contra el reglamento y tarifas de 20 de Marzo último, dando así una nueva muestra de su imparcialidad y levantado patriotismo; criterio que acepta el ministro que suscribe, haciendo por consiguiente suya la responsabilidad de la medida que debe producir.

Mas no basta la modificación del art. 33 en los términos citados, ni armonizar con su precepto el del art. 51. El principio consignado en aquel, con relación á las industrias de la primera tarifa, se había extendido en sentido favorable á otras industrias de las comprendidas en las demás tarifas por medio de notas; según las cuales, en vez de las dobles cuotas que ahora se satisfacen, deben pagar en lo sucesivo únicamente la cuarta parte de la correspondiente á la industria aneja a la principal. Y la circunstancia de modificarse por las razones manifestadas en el artículo 33 del reglamento, en sentido beneficioso á determinadas industrias, no debe privar á las demás de la rebaja que como equitativa se había establecido.

Procede, por tanto, suprimir algunas de las expresadas notas, y modificar también la redacción de otras para que subsista la rebaja en ellas consignada.

Así se hace en el proyecto de decreto que tengo el honor de someter á la aprobación de V. A., en el cual se resuelven además algunas dudas que han sido objeto de consulta á la administración central.

Madrid, 19 de Mayo de 1870.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

DECRETO.

En virtud de lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, oída la comisión de reforma de la contribución industrial, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los artículos 33 y 51 del reglamento general para la imposición, administración y cobranza de la contribución industrial, aprobado por decreto de 20 de Marzo último, quedan modificados y redactados en la forma siguiente:

Art. 33. Si un industrial reúne en un mismo local, almacén ó tienda más de una industria de las comprendidas en la tarifa 1.ª, pagará la cuota correspondiente á la industria que la tenga señalada más alta.

Art. 51. El contribuyente que por reunir en un mismo local más de una industria de las comprendidas en la tarifa 1.ª deba pagar la cuota correspondiente á la industria que la tenga señalada más alta, según determina el art. 33, se incluirá en el gremio á que dicha industria correspondiera, girando únicamente sobre ella el repartimiento, si bien los clasificadores al señalar la cuota deberán tomar en consideración las utilidades presumibles de las demás industrias. Los industriales á quienes se refiere el art. 34 serán incluidos en los gremios á que pertenezca cada una de las diferentes industrias que ejerzan.

Art. 2.º Quedan suprimidas las notas puestas á continuación de los números 22 y 27 de la tarifa 2.ª, del 169, 173 y 188 de la tarifa 3.ª; el párrafo segundo del número 1.º; el párrafo segundo del número 34, y el párrafo segundo de la nota final de la tarifa de Artes y Oficios; y las notas 1.ª y 2.ª que siguen al núm. 17 de la tarifa de Patentes, segunda clase de Mercaderes y trajineros que recorren pueblos, ferias, etc.

Art. 3.º Las notas que á continuación se mencionan sustituirán á las de las tarifas aprobadas por decreto de 20 de Marzo último, y son las siguientes:

TARIFA 3.ª

A continuación del núm. 65:

«NOTA. Cuando en dichas fábricas y establecimientos existan, además de ferretería, talleres de construcción ó martinets, pagarán también el 25 por 100 de las cuotas señaladas á los artículos respectivos.»

Al final del núm. 137:

«NOTA 1.ª Las fábricas de yeso, cal, teja ó ladrillo que no trabajen para vender, pero sí para el uso exclusivo de otro establecimiento industrial propio del mismo contribuyente, pagarán el 25 por 100 de las cuotas que respectivamente quedan señaladas.»

Al final del núm. 171:

«NOTA. Si en el mismo local-fábrica se venden al por menor, ó se hacen composuras de perlas y sombrillas, pagarán además el 25 por 100 de las cuotas designadas á las tiendas números 18 de la clase 5.ª de la tarifa 1.ª.»

Al final del número 180:

«NOTA. Si en dichos establecimientos se fabrican todas las clases de botones y hornillas expresadas, se exigirá la cuota más alta y un 25 por 100 de las demás que se dejan señaladas.»

TARIFA DE PROFESIONES, ARTES Y OFICIOS.

Artes y oficios.

Segundo párrafo del núm. 28:

«Si tuviesen talleres para galonería, pagarán por separado el 25 por 100 de la cuota que á dichos talleres señala la tarifa 3.ª.»

Art. 4.º El núm. 22 de la tarifa 2.ª se divide en dos clases, que se incluirán en la propia en esta forma:

22. A. Comerciantes banqueros, cuyo ejercicio habitual es comprar, vender y descontar por cuenta propia ó ajenas letras, documentos de giro y valores cotizables en la Bolsa, pagará cada uno:

PESETAS.

En Madrid.....	2.500
En Barcelona.....	2.100
En Sevilla, Cádiz, Málaga y Valencia.....	1.700

En Alicante, Santander, Coruña y Tarragona.....	1.200
En las demás capitales de provincia, y puertos mercantiles que excedan de 16.000 habitantes.....	770
En poblaciones de 10.001 á 16.000 habitantes.....	600
En las de 2.500 á 10.000 habitantes.....	400
En las demás.....	300

22. 2.º A. Comerciantes que reciben ó remiten, compran ó venden al por mayor por su cuenta ó en comisión productos del país y géneros extranjeros ó coloniales, sean ó no consignatarios accidentales de buques ó de mercancías, pagará cada uno:

PESETAS.

En Madrid.....	2.000
En Barcelona.....	1.750
En Sevilla, Cádiz, Málaga y Valencia.....	1.550
En Alicante, Santander, Coruña y Tarragona.....	1.100
En las demás capitales de provincia, y puertos mercantiles que excedan de 16.000 habitantes.....	700
En poblaciones de 10.001 á 16.000 habitantes.....	500
En las de 2.500 á 10.000 habitantes.....	350
En las demás.....	250

Art. 5.º Se adicionan á la tarifa 1.ª, clase 3.ª, con el núm. 132.º, los industriales siguientes:

«Vendedores de harinas por mayor y menor, ó al por mayor solamente.»

Dado en Madrid á diez y nueve de Mayo de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

Por decreto de 17 del corriente se admite la dimisión presentada por D. José de Sierra y Cárdenas del cargo de consejero de Estado.

Por otro decreto del ministerio de Fomento de la expresada fecha, se dispone que D. Dionisio L. de Aldama, como representante de la empresa formada con el objeto de levantar en la posesión de la Moncloa cuatro edificios destinados á escuela de Farmacia, de Veterinaria, de Agricultura y colegio de sordo-mudos y ciegos, presente un plano de dicha posesión, señalando en él los edificios que se destinan á escuelas, las áreas que van de quedar de propiedad del Estado, y las que han de pasar á dominio de la compañía que dicho Sr. Aldama representa.

La Gaceta publica en su parte oficial lo siguiente:

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Nombrada por las Cortes una comisión parlamentaria para averiguar los abusos é ilegalidades que se hayan podido cometer por las sociedades de seguros de crédito y de ferro-carriles en perjuicio de los asociados y del crédito general de la nación, ha acordado que se de publicidad por medio de la Gaceta y Boletines Oficiales de la instalación de dicha comisión á fin de que se le suministren las noticias y documentos necesarios para poder llenar debidamente su cometido, y en su día dar cuenta á las Cortes de lo que resulte para que resuelvan lo que estimen conveniente.

En su consecuencia, los que deseen mandar noticias ó reclamaciones lo harán por conducto del presidente de la comisión parlamentaria.

Palacio de las Cortes doce de Mayo de mil ochocientos setenta.—El presidente, Francisco de Paula Villalobos.—El secretario, J. Torres Mena.

La Gaceta publica además la ley, fecha 19 de Mayo, sancionada por las Cortes, concediendo una pensión vitalicia de 300 escudos anuales á la viuda y huérfanos, en su caso, del que fué alcalde de Val en San Lorenzo, D. Lorenzo Nistal Navedo, muerto al desempeñar funciones de su cargo el día 1.º de Agosto de 1869.

NOTICIAS GENERALES.

La Caja general de Depósitos satisfará mañana 21 el importe de los nuevos resguardos talarones expedidos por la misma que, no excediendo de 400 escudos, están amortizados por orden de 31 de Enero último, carpetas números del 1.701 al 1.800. También satisfará el mismo día los intereses por depósitos en efectos públicos existentes en la misma, carpetas números del 3.428 al 3.484.

La tesorería central de Hacienda pública satisfará mañana el coupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último, carpetas

números 3.877 al 3.883. Asimismo satisfará los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, carpeta número 418.

Según vemos en «La Correspondencia de España», el Sr. Salamanca ha solicitado del ayuntamiento la competente autorización para construir otras catorce casas en el barrio que lleva su nombre.

También ha pedido autorización para construir siete hoteles ó edificios aislados, cinco en la calle de Recoletos y dos en la nueva plaza de la Independencia.

Uno que se titula contribuyente á la personal dirige á El Eco de España la siguiente carta que no carece de sal:

«Señor director de El Eco de España.

Mayo 14 de 1870.—Muy señor mío: Yo soy un labrador tal cual acomodado, pero carezco de letras. Mi mujer, que por lo demás no puede mejorar, tampoco sabe leer. Mas como ella y yo somos muy aficionados á oír noticias, tenemos para el caso (y para escribir lo que se ofrece, como ahora) un chico estudiante, muy listo, aunque me está mal el decirlo. Nos lee las gacetas, y entre ellas la de Vd., que canta buenas claridades y nos hace reír algunas veces. Nos explica además muchos puntos que no entendemos, como aquello de que con la revolución habíamos de pagar menos, y la verdad es que pagamos mucho más. Pero sucede que con todo lo que sabe el rayo del muchacho no ha podido decirnos qué se entiende por cimbríos, de que tantas veces hablan las gacetas. Se lo hemos preguntado al señor Cura, y tampoco lo sabe. En este conflicto, otro chico estudiante, amigo del nuestro, dice que ha encontrado en un abecedario, ó como se llame, lo siguiente:

«Cimbrío, orum. Los cimbríos, habitantes de «Cimbricia» Quersonesa: en la lengua antigua de «los gallos, quiere decir ladrones.»

Mi mujer y yo nos hemos quedado como viendo visiones y en ayunas, pues no creemos que nada de lo que reza el abecedario se pueda aplicar á ninguno en España. Ciertamente que el abecedario dice cimbríos, y no cimbríos; pero el estudiante sostiene que se debe decir cimbríos, y que lo otro está mal dicho. Añade que tampoco se debe decir:

Tomar ó levantar acta,
Hacer la luz,
Timbrar y timbre por sello,
Evaluar y evaluación,
Presupuestar,
Infraqueable,
Especialización,
Solidaridad,
Anticipistas,
Fundacionales,
Espúreo porespurio,
Revolver, en lugar de revolver, y otras barbaridades que traen las gacetas, con las cuales barbaridades, dice el chico que están echando á perder la lengua de un tal D. Miguel de Cervantes, á quien ni mi mujer ni yo conocemos.

Pero esto no nos importa nada, y lo único que deseamos saber es qué se entiende por cimbríos. Si Vd. tuviera la bondad de decirnoslo, mi mujer y yo lo agradeceríamos mucho. No canso más. Va Vd. de mandar á los dos cuanto guste.

Un contribuyente á la personal.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Bernardino de Sena y Santa Basilia, mártires.

SANTO DE MAÑANA. Santa María de Socors.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde continúa la novena de la gloriosa Santa Rita de Casia: á las diez será la Misa mayor con sermón, y por la tarde en los ejercicios, D. Jaime Cardona.

En la iglesia de monjas agustinas de Santa Isabel continúa la novena de Santa Rita de Casia, y dará el sermón en los ejercicios D. Juan Bautista Vinader.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Se reza de San Indalecio, con rito doble y colector encarnado haciéndose conmemoración de la octava.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENERGEMENES
DEL PECHO
JABAR DE HIPÓCRITO DE CAL
Por GRIMAULT Y C.
FARMACÉUTICOS EN PARÍS
DE A. A. L. L. GRIMAULT Y C.
La eficacia de esta preparación ha sido comprobada desde 1857 por los más hábiles médicos de la influencia de este maravilloso medicamento, la cual la hacen desaparecer los padecimientos de la salud. También se emplea con el más brillante resultado en los resfriados, catarros, bronquitis é irritaciones de pecho.

GRIMAULT Y C.
FARMACÉUTICOS EN PARÍS
DE A. A. L. L. GRIMAULT Y C.
Estas cápsulas, formadas de glicina, contienen el bálsamo de capibabo asociado á la esencia del bálsamo de capibabo, constituyen un remedio infalible contra las gotas, reumatismo, neuralgias, migrañas, etc. Obtenen sin fatiga el estómago, no provocan náuseas, no causan ni crujidos ni tienen la inapetencia de los demás medicamentos. Son fáciles de tomar, y no causan ni crujidos ni tienen la inapetencia de los demás medicamentos. Son fáciles de tomar, y no causan ni crujidos ni tienen la inapetencia de los demás medicamentos.

ELIXIR
DIGESTIVO
DE
PEPSINA
FARMACÉUTICOS EN PARÍS
DE A. A. L. L. GRIMAULT Y C.
Bajo la forma de un licor agradable, que los niños y aun las personas mayores toman con placer, este elixir contiene la pepsina, principal elemento de la digestión, y los principios de la pepsina, que son los que destruyen los alimentos y los convierten en nutrientes. Este elixir es muy conveniente para las personas que viven en países cálidos. Con su empleo desaparecen la indigestión y los dolores de cabeza que provienen de malas digestiones. Los ancianos, cuya fuerza digestiva ha debilitado los años y los excesos, encuentran en este medicamento un poderoso auxiliar.

Depósito en Madrid: Borrell hermanos; José Simón; V. Uzcátegui, y en todas las buenas boticas de España.
Véndese por mayor, Agencia Franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

LA SALVACION DE ESPAÑA.
LECTURA PARA EL PUEBLO.
Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.
Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leocadio Lopez, Tejedo y Cuesta.
Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.
Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

ENSAYO TEÓRICO DE DERECHO
Natural apoyado en los hechos, por el R. P. Luis Tamarit, de la C. de J., traducción directa de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. Manuel Ortí y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía: cuatro tomos en 4.ª, rústica. Se expende en Madrid al 80 rs. en la librería de Tejedo, calle del Arenal, núm. 20. En provincias á 92 rs. franco de porte, por pedido directo á dicha librería.

ÚNICO PREMIO
EN LA EXPOSICIÓN DEL HAYRE DE 1868.
EAU DES FEES
(Aguas de las Hadas).
única admitida
EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE 1867
Preparada según la fórmula del doctor MOREL.
El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de teñir progresivamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia Agua de las Hadas, cuya propagadora es
MAD. SARAH FELIX.
Depósito general, rue Richer, 43, PARIS
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, calle de Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Gerónimo, 21.
(A. 8,054.)

CUBIERTOS DE METAL BLANCO
GARANTIZADOS.
Es digno de verse el grandioso y magnífico escaparate de D. Leoncio Meneses, calle de Izquierdo (antes del Príncipe, núm. 6, donde los hay á millares á 24 y 26 reales cada cubierto, con infinitos de artículos para iglesias y servicios de mesa, fonda y café. En la misma se dan gratis las tarifas de precios, con dibujos litografiados, á las personas que las deseen.
(Núm. 757.—8 v.)
OPRESIONES
TOS, CATARROS.
ASMAS
NEURALGIAS
IRRITACION DE PECHO.
ASPIRANDO el humo, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoración, y favorece las funciones de los órganos respiratorios.—PARÍS, J. E. BÉCOT, calle de Valenciennes, 6.
Actúan la siguiente Firma en cada Cigarrillo.
Laboratorios de Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar. En provincias en las principales farmacias.
11. PLAZA DE BILBAO. 11.
PARIS EN MADRID.
GRAN SURTIDO DE PAPELES PINTADOS.
AGENCIA EXTRANJERA.
El comprador en relación directa con los fabricantes. Ventas en los precios.
En el mismo establecimiento hay grande existencia de transparentes, galerías, bastones para portiers y demás objetos de tapicería, etc.
(Núm. 753.)

EL BURRO GUASON.
DIÁLOGO, Ó LO QUE SEA,
ENTRE ESTE Y UN DIPUTADO,
seguido de otro más breve sobre el quietismo de los católicos, entre don Parcho y D. Firme. Este folleto que consta de 150 páginas en 4.º, se vende en la librería de O'Amendi, á CUATRO REALES franco de porte.
LOS MISTERIOS DE LA FABRICA
León del vino; su crianza, mejora y conservación, con un recetario infalible para reponerle de sus enfermedades y privarle de defectos, dándole calidad: manual adaptado á la localidad del que le pida, 800 rs. Sierra, calle de Torija, número 6, cuarto tercero, Madrid.
BÁLSAMO ANTINEURÁLGICO.
Quita en el acto los más fuertes dolores de muelas, sean nerviosos ó procedan de cáries; detiene esta y conserva extraordinariamente la boca. Depósito en Madrid, Fuencarral, 74 y 76, botica.—Francia, (Núm. 755.—4 v.)
TINTA UNIVERSAL EN POLVO
(PERFECCIONADA).
Se vende en cajas de 1/8, 1/4 y 1/2 kilo de buena tinta, hecha en el acto, y cuyo sencillo modo de hacerla llevan los paquetes ó cajas consigo. Se hacen rebajas de 10, 15, 20, 25 y 30 por 100 en los pedidos de 100, 200, 300, 400 y 500 reales. También se vende en líquido cuya tarifa especial mandaremos al que nos la pida. Depósito, casa de D. Gregorio Hernandez, calle del Arenal, núm. 11, Madrid. Se hacen remesas á provincias, tanto en polvo como en líquido.
(Núm. 754.)

Oporto, Londres, París, Burdeos, 1868, 1869, 1870, 1871, 1872.
PASTILLAS
DE
DETHAN
contra los
MALES DE GARGANTA
y inflamaciones de la Boca.
Recomendadas por las eminencias médicas de Europa, para combatir los padecimientos de la garganta, las anginas, el carlotilo, el escorbuto, las ulceraciones y las inflamaciones de la boca. Purifican el mal estado, destruyen la irritación causada por el tabaco, y curan los efectos perniciosos que acarrea el mercurio en la dentadura. Son utilísimas á los Predicadores, Oradores, Profesores, Cantantes, etc., porque suavizan la voz y impiden la fatiga de la garganta.
DEPOSITOS:
En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 93.—En Madrid, J. Simón, caballero de Gracia, 3; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Sanchez Ocaña; Moreno Miquel; la Agencia Franco-española, calle del Sordo, 31.
Imp. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Calle de Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.